

AlfaOmega

Nº 495/20-IV-2006

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



¿Cómo
educamos
a los niños?

Etapa II - Número 495
Edición Nacional

Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios,

Juan Luis Vázquez,

María Solano Altaba,

María Martínez López,

Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:

Rut de los Silos Antón

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.-

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.



3-7

Niños sobrecargados.
En una atmósfera de amor.
¿Estamos creando adultos
de 10 años?

18-19

Los católicos
deben defender
sus derechos.

Ley
de reproducción
asistida:
El mayor ataque
a la libertad
humana



20-21/24-26



Mensaje de Pascua
del Papa:
Cristo
ha resucitado,
la paz es posible.

Un año
de pontificado
para proclamar
que Dios es amor

...y además

8	La foto
9	Criterios
10	Cartas
11	Ver, oír y contarlo
	Aquí y ahora
12	¿Molesta un hombre justo?
13	El testigo de los martirios y el obrero valiente
	Iglesia en Madrid
12	La reliquia de san Francisco Javier, en Madrid
13	La voz del cardenal arzobispo
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces ¿Ha resucitado!
22-23	La vida Todos los católicos miran ya hacia Valencia
	Desde la fe
27	Andrea Monda: <i>El amor</i> ama lo que naturalmente no es digno de amor.
28	Entrevista a don Julián Carrón: <i>El Estado no puede sustituir</i> a los padres.
29	Libros.
30	Televisión.
31	No es verdad.
32	Contraportada

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

Diez años ya de servicio asiduo y fiel a sus lectores. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, asume la totalidad de los costes de edición, impresión y distribución de *Alfa y Omega* en toda España.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín,
a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Niños sobrecargados



Muchos niños alargan su horario escolar debido a las actividades extraescolares. Sus defensores argumentan que, así, aprenden y están entretenidos durante un tiempo en que los padres no pueden estar con ellos. Pero ¿qué están perdiendo a cambio?

«Una vez vino un padre con la oferta de cursos, y nos pidió que apuntáramos a su hijo a todo». Quien así habla es don Luis Martínez, de la empresa de actividades extraescolares *Activa*. Ya es moneda común ver a niños que, además de la mochila del colegio, llevan un instrumento, u otra mochila con las cosas para karate, natación o fútbol, aunque es muy difícil estimar los datos reales de participación en actividades extraescolares. La enorme variedad que hay en la oferta —por parte de empresas, Ayuntamientos, asociaciones de padres, escuelas oficiales, etc.— hace casi imposible tener unos datos unificados. Como dato orientativo, don Luis Martínez dice que, en los colegios en los que su empresa trabaja, un promedio del 20% de los niños participan en las actividades ofertadas por ellos, aunque hay muchas diferencias entre colegios, dependiendo de la zona, del horario, del transporte escolar y de otros muchos factores.

Este dato se refiere sólo a los alumnos que participan en actividades extraescolares en el propio colegio. Hay que tener también en cuenta que, en 2005, había en Es-

paña 41.272 alumnos matriculados en el grado elemental de enseñanza musical, y 129.366 en enseñanza no reglada, así como 3.904 en el grado elemental y 13.867 en enseñanza no reglada de danza. También había 259.442 alumnos en el grado elemental de la Escuela Oficial de Idiomas. Se puede suponer que su alumnado es, en su mayoría, infantil o juvenil. Si a esto se le añaden todas las escuelas y academias privadas, el resultado puede ser bastante considerable. Es necesario tener en cuenta también la cada vez más popular —93.000 alumnos hace dos años— apertura de muchos centros antes de las clases, algo que sigue alargando el horario de los niños.

Parece que el auge de las actividades extraescolares responde tanto a los deseos de los padres como de los hijos. Al menos, según la catedrática de Antropología de la Educación doña Petra María Pérez, que afirma que «los niños valoran mucho que sus amigos las hagan», aunque, «al analizarlo, se ve que han desaparecido los espacios terciarios, a los que los niños iban después del colegio para jugar sin adultos». Por ello, «si la alternativa es quedarse solo en casa, o con

un adulto que no le hace caso, prefieren las actividades extraescolares». También influyen mucho las modas y la televisión, afirma don Luis Martínez.

Por otro lado —continúa la señora Petra María Pérez—, los padres piensan mucho «en prepararlos para el futuro, y tienen la impresión de que los niños están mucho mejor aprendiendo». Doña María Jesús Mardomingo, psiquiatra infantil, afirma que existe «un ambiente en el que parece que los niños tienen que estar permanentemente haciendo algo». En los padres también influye mucho su propio horario de trabajo. «Como los padres no están en casa, rellenan la tarde con multitud de actividades», afirma. Doña Marta Casas, pedagoga del gabinete de orientación familiar *Nagore*, cree que «la vida laboral de los padres salpica sobre todo a los hijos. A veces no se elige la actividad porque al niño le convenga, sino porque cubre ese horario concreto».

Sólo una alternativa

La conclusión parece ser que las actividades extraescolares no son tan apreciadas por sus cualidades intrínsecas, como por ser alternativas a situaciones menos deseables. Para don Luis Martínez, una señal de que el interés de los niños no es siempre lo prioritario es el hecho de que, si participa en algún



deporte, algunos padres los borran si tienen que llevarlo a competir en fin de semana.

Sin embargo, don Gerardo Aguado, doctor en Ciencias de la Educación, recuerda que las actividades extraescolares son parte de la educación del hijo, y los padres pueden administrarlas como quieran; y subraya que tienen muchas ventajas, algo en lo que coinciden los expertos. Bien administradas, suponen una formación complementaria para los niños, y pueden proporcionarle conocimientos necesarios, como los idiomas o la informática. Otro tipo de actividades ayudan a desarrollar la creatividad y sensibilidad del niño; mientras que, practicando algún deporte, pueden descargar energía, aprender a trabajar en equipo...

El problema está en que no se puede pretender que todos esos complementos se acumulen hasta el punto de impedir al niño otras actividades más importantes para su desarrollo. Como señala doña Petra María Pérez, «la formación bien entendida, integral y humana, no se da por tener más horas lectivas».

¿Estresamos a los niños?

Han sido muchas las voces que han alertado de la posible relación de las actividades extraescolares con el estrés infantil, cada vez más extendido. Sin embargo, según don Gerardo Aguado, «todo esto se patologiza mucho». Se suele diferenciar entre ansiedad, que surge ante una situación difícil y que aumenta la activación neuronal; y el estrés, que es cuando se producen «conductas improductivas», como el sudor de manos, o el dolor de cabeza. Sólo se habla de patología «si interfiere en la actividad ordinaria».

La doctora Mardomingo, por otro lado, defiende que los trastornos de ansiedad han aumentado considerablemente en los niños, en quienes también se manifiestan como trastornos del comportamiento y depresivos. Aunque el exceso de carga lectiva no es uno de los factores de mayor riesgo, la señora Mardomingo reconoce que «los horarios que llevan hijos y padres, el menor

contacto entre ellos, y que no haya un ambiente familiar tranquilo, también es una fuente de estrés».

La señal de alarma ha de dispararse, según el doctor Pedreira, ante la agitación, las fobias y trastornos somáticos como los dolores de tripa, las palpitaciones y el sudor. Por otro lado, la señora Mardomingo advierte también de que hay «muchos niños que acuden al psiquiatra, y no tienen ningún problema, sólo un montaje de vida inhumano». En Estados Unidos, hace un tiempo, se acuñó el término *hurried children* —niños apresurados—, niños a los que, según la profesora Mardomingo, «nada más verles se les nota: no se sosiegan, no escuchan, no siguen una conversación, se aburren cuando no están en ese estado de aceleración permanente, cambian de una actividad a otra, están en hiperalerta e insatisfechos».

Aunque algunas actividades pueden desarrollar la creatividad, el exceso puede perjudicarla, porque «pasan muchas horas con una actividad más o menos reglada», según doña Petra María Pérez. Y esto, a largo plazo, hace que «no aprendan a estar solos, a entretenerse ellos mismos, y no tienen tiempo para la vida interior y el silencio» —afirma la doctora Mardomingo—, ni para desarrollar su autonomía personal: «Es tremendo que los niños no sepan estar solos, que se aburran».

Por otro lado, también hay niños que, a pesar de su gran curiosidad natural, pierden

«Los horarios que llevan hijos y padres, el menor contacto entre ellos, y que no haya un ambiente familiar adecuado, son una fuente de estrés»

el interés «cuando los contenidos están alejados de su realidad», o están obligados a ir a «actividades extraescolares que no les gustan», como afirman, respectivamente, doña Petra María Pérez y don Luis Martínez. La primera señala que tampoco «es normal» que muchos niños, «los fines de semana, estén tan agotados que no les importe nada estar tirados en el sofá viendo la televisión. Cuando juegan, enseguida se cansan, porque no están entrenados, y porque están cansados del resto de actividades».

Juegos de niños

Precisamente en esto coinciden casi todos los que tratan con niños: en el riesgo que la sobrecarga de actividades extraescolares supone para el juego, lo más característico de los niños y que, a la vez, define su relación con el mundo. Precisamente el psiquiatra Pedreira utiliza el juego como criterio para poder saber cuándo un niño está sobrecargado: «Cuando no puede o no sabe jugar,

cuando solamente tiene cosas que hacer, y nunca acaba de tener tiempo para jugar».

Doña Petra María Pérez entiende por juego el que es libre y entre iguales, y cree que es absolutamente necesario, pues «aprenden muchas estrategias para la vida, competencias sociales, como, por ejemplo, superar la frustración sin agresividad, y también límites y normas». También es importante para los niños –afirma– que puedan

**«Para cambiar las cosas
no basta con eslóganes.
Hay muchos padres que,
si tuvieran que pasar
más tiempo con sus hijos,
no sabrían actuar
frente a ellos.
Hay que reaprender»**

elaborar sus propias reglas, «que mañana puede que no valgan, pero hoy hay que ajustarse a ellas».

En casa y con los suyos

La doctora Mardomingo y la pedagoga doña Marta Casas subrayan que, además, es importante que el niño tenga ratos para entretenerse él solo, «en casa y con sus cosas», aunque, en esos momentos, los padres también deben estar cerca, «todos tranquilos en casa, juntos o haciendo cada uno lo suyo, charlando si surge».

Don Gerardo Aguado apunta que hay edades en las que los niños no siempre «juegan bien solos o con otros niños, porque, para ellos, el adulto es la fuente de iniciativas, y se lo pasan mejor con ellos». Otra razón para que los padres busquen un tiempo para estar con ellos.

Sin embargo, ninguna de las necesidades reales de los niños parecen tener solución fácil en el mundo de hoy. Los horarios laborales son cada vez más exigentes, y ahora «no se puede dejar a los niños jugar en la calle de una ciudad», apunta don Gerardo Aguado. Él mismo se muestra escéptico ante quienes defienden, sin más, que *hay que pasar más tiempo con los hijos*. «Para cambiar las cosas no basta con utopías y eslóganes. En la sociedad de ahora no se dan las condiciones que en sociedades más primitivas», recalca. Una dificultad añadida, según él, reside en que «hay muchos padres que no sabrían actuar frente a sus hijos. Hay que reaprender». Es algo –añade– que «se tendría que plantear y resolver cada padre».

Es cada padre, en efecto, el responsable último de que el desarrollo de su hijo sea lo más completo posible, algo que, como se ha dicho, no hay que confundir con el intento de alcanzar la universalidad de conocimientos, algo imposible que puede hacer más daño que provecho.

María Martínez López



Algunas pistas

El horario

- ⇒ No hay pautas fijas. Hay que evaluar su madurez, su capacidad, y cuánto le cansa el colegio.
- ⇒ Hasta los cinco años, no se debe alargar el tiempo que pasan en el colegio o guardería.
- ⇒ En los primeros ciclos de Primaria, dos horas a la semana son más que suficientes. Cuando crece, podría llegar hasta tres o cuatro horas, si son actividades variadas y sin carga extra.
- ⇒ Para que la actividad no cargue su horario, una posibilidad es que sea en el fin de semana.

La actividad

- ⇒ Buscar una actividad que le guste al niño. Si no le gusta, puede cogerle manía.
- ⇒ Se puede buscar algo que le complemente; por ejemplo, algún deporte si es más paivo, o actividades que exijan concentración si tiene mucha energía. Pero sin violentar sus intereses.
- ⇒ Mantenerse en contacto con los responsables para conocer el desarrollo del niño.
- ⇒ Si se produce algún cambio en el niño, intentar buscar su origen.
- ⇒ No perder de vista que las actividades ofertadas en los colegios son de iniciación, para que el niño vea si le gusta o no. En ningún momento pueden equivaler a las de centros especializados.
- ⇒ En caso extremo de necesidad de los padres, una ludoteca puede ser una alternativa aceptable a apuntar al niño a una actividad que no le gusta.

El tiempo libre

- ⇒ No sobrecargar al niño no significa que esté todo el tiempo en casa sin hacer nada.
- ⇒ Una planificación global de la semana puede ayudar a adjudicar a cada cosa su tiempo.
- ⇒ Poner a nuestro hijo en contacto con otros niños, yendo unos a casa de otros, o juntándose algunos padres para que jueguen juntos, puede ayudar a superar el aislamiento de los niños.
- ⇒ La lectura no obligatoria favorece tanto o más el desarrollo que las actividades extraescolares. Hay que enseñar al niño a comprenderla y disfrutarla: leer juntos, comentar las lecturas...
- ⇒ Antes de acostarse, los niños necesitan sosiego. Tener que hacer los deberes muy tarde, ver la televisión o los videojuegos pueden impedir esto.

Los padres

- ⇒ Si es posible, uno de los padres debería estar ya en casa cuando lleguen los hijos.
- ⇒ Ha de haber ratos de ambiente familiar, aunque cada uno esté haciendo cosas distintas, abiertos a una conversación.
- ⇒ Realizar actividades cotidianas juntos padres e hijos: montar en bicicleta, pasear, visitar museos...
- ⇒ El rato antes de acostarse es un buen momento para dedicar a los niños media hora en exclusiva.

Los puntos clave de toda educación

En una atmósfera de amor



Juan Pablo II señaló, en la Exhortación apostólica *Familiaris consortio*, cuatro soportes esenciales sobre los que se asienta el éxito de toda labor educativa: el amor a los hijos, la unión entre los esposos, el ejemplo de los padres y el diálogo padres-hijos

René Spitz, médico y psicoanalista vienés especializado en la infancia, realizó un estudio en una Casa Cuna y encontró que, mientras entre 220 niños criados por sus madres no murió ninguno, en una muestra correlativa de no criados por sus madres falleció el 37 por ciento. Prueba evidente de que el niño precisa, para su desarrollo físico, psíquico, afectivo e intelectual, de la presencia y el cariño de su madre. Quienes fueron frutos del amor no alcanzarán su plenitud como hombres o mujeres —que eso es la

educación— sino en una atmósfera de amor. Deseo llamar la atención sobre tres puntos:

- * La ternura, manifestación delicada del amor, que no ha de confundirse con el mimo y es armonizable con la autoridad.

- * Atención a los acontecimientos de la vida del niño que deben ser celebrados.

- * Atención a lo específico de cada hijo.

Pero para que ello sea posible, es también necesario que exista la unión y el amor entre los esposos. La elevada correlación entre delincuencia juvenil y familias destruidas por el divorcio o la separación, debería hacernos meditar a cuantos somos padres o educadores. Ya hace más de treinta años, Odette Philippon señalaba, en su estudio *La juventud os acusa*, que, «en todos los países, se ha comprobado que el divorcio constituye una de las principales causas del aumento de la delincuencia juvenil. Los hijos de madres solteras, que en su mayor parte viven con la familia de la madre, no corren en este aspecto tanto peligro como los hijos de matrimonios divorciados».

Nada penetra en el alma del hijo tan directa y profundamente como el ejemplo. Dice Jaurés: «No se enseña lo que se sabe, ni se enseña lo que se dice: se enseña lo que se hace». Y es que el ejemplo es una lección que el niño recibe no como algo teórico que resbala por su mente, sino como un modo concreto de obrar ante tal o cual situación.

Una niña puede pensar: «Me dicen que no sea perezosa y que renuncie a mi comodidad para ayudar a los otros. Mamá se levanta cada día a las siete para preparar el desayuno, y papá llega cansado por la noche y se pone a explicarnos cosas o a repasar. Debe ser importante no ser perezosa y sacrificarse por los demás». Y a la inversa: «No debe ser tan malo *soltar tacos*, cuando con tanta frecuencia lo hace papá. ¿Ser fiel a la verdad? ¿Hablar bien de los otros? ¡Pero si papá me encargó ayer, cuando vino a preguntar por él un señor, que dijera que no estaba en casa; y él y mamá se pasan el día criticando a los vecinos y a la familia!»

Pero el ejemplo adquiere especial importancia cuando llega la adolescencia. Con la adolescencia, la inteligencia del niño adquiere una cierta madurez. Y es inútil fingir ante él. Son los hechos los que cuentan. De ahí la importancia de que sea la propia vida la que en estos años predique al hijo.

Verdadero diálogo

El diálogo, en nuestros días, es de todo punto necesario. Elemento clave del diálogo es *saber escuchar*. Escuchar no es simplemente dejar hablar, es mostrar interés, es colocarnos en el lugar del otro para comprender mejor su manera de pensar, es tener paciencia y no atosigar al que habla.

Con frecuencia, los padres queremos que los hijos nos digan lo que nosotros deseamos oír, o intentamos justificarnos y dar nuestras propias razones, o buscamos apabullarles, y nada de eso es saber escuchar. El diálogo requiere tiempo. Un tiempo que los padres estamos obligados a dar a nuestros hijos quitándolo, si preciso fuere, de nuestro descanso, de nuestros *hobbies*, de nuestro trabajo. Hemos de tener una adecuada jerarquía de valores, distribuyendo el tiempo de forma que no resulta perjudicado aquello que tiene prioridad sobre lo demás.

Pero siendo importante el ambiente del hogar, no es lo único a tener en cuenta. Los hijos pasan en el colegio una parte muy importante de la jornada, y a lo largo de ese tiempo reciben el influjo de profesores y compañeros. Y todo eso va dejando su huella, como la van dejando los amigos, a los que a veces prestan más atención que a los propios padres; la sociedad, con su confusiónismo de ideas, con su crisis de fe, su masificación de las costumbres y su mentalidad hedonista; y, en última instancia, su propia libertad personal, que explica cómo, entre varios hermanos, unos respondan bien y otros no. Esto quiere decir que tengamos conciencia de nuestras limitaciones, pero sin olvidar que, por grande que sean otros influjos, lo más decisivo va a ser la huella de los padres.

Luis Riesgo Méndez

Un círculo vicioso (o virtuoso)

Cuando la vida de los padres es para el hijo un modelo que imitar, surge la admiración —base del amor—, y de la admiración nace el respeto, y, de él, la obediencia. Y como respuesta a esa obediencia del hijo, la moderación de los padres en el ejercicio de la autoridad. Si hoy día existe en muchas familias una verdadera crisis de obediencia es porque falta el ejemplo de los padres y, en consecuencia, no hay admiración, respeto, ni obediencia. Al no haber obediencia de los hijos, los padres tratamos de imponernos a través de un ejercicio rígido de la autoridad.



Son muchos los niños que visten, actúan y viven como mayores

¿Estamos creando adultos de 10 años?

Están siempre atentos a cuál es la última moda, en vez de pensar, como hace años, que eso son *de esas cosas raras que hacen los adultos*. Quieren (y muchos tienen) un móvil a los ocho o diez años, en casa son los reyes del ordenador, el DVD y el mando de la televisión. Muchos tienen casi toda su vida planeada, siempre corriendo para estar preparados para el futuro, y deseando con todas sus fuerzas que llegue ya. También sueñan con que llegue el fin de semana, pues, en su ajetreada vida, han asumido ya la idea de que es el único tiempo en el que se puede *vivir*, y hay que aprovecharlo. Otros muchos son *niños de la llave*, que tienen la responsabilidad de, al salir del colegio, ir solos a casa y organizarse.

Son muchas y muy variadas las maneras en las que los niños de hoy están asumiendo roles adultos, y no es fácil determinar de dónde vienen. Mucho está en el ambiente: tienen pocos hermanos, y el contacto con los vecinos se ha reducido bastante: también hay menos, y el tiempo pasado en la calle o en parques es casi inexistente. Los niños pasan gran parte de su tiempo rodeados de adultos, o en actividades con otros niños, pero regladas por adultos.

Luego, las condiciones de trabajo de los padres les imponen horarios similares a los

suyos. «Hay niños que salen de casa quizá a las siete de la mañana, y luego tienen actividades extraescolares» —explica Petra María Pérez, profesora de Antropología de la Educación en la Universidad de Valencia—, con lo cual, «a lo mejor tienen un horario más largo que un adulto». Se da, además, la contradicción —añade— de que «el adulto va queriendo reducir horas en su jornada laboral, y muchas veces la de sus hijos sobrepasa las ocho horas».

La televisión, gran maestra

«Es una especie de carrera loca —apunta la psiquiatra infantil María Jesús Mardomingo—, que es una prolongación de la carrera loca en la que están los adultos». Y, cuando están en casa, pasan una parte importante del tiempo delante de la televisión, de la que la programación infantil prácticamente ha desaparecido. «Se han hecho estudios de audiencia, y las cadenas saben que fidelizan a los niños igual con programas para adultos que con los infantiles» —explica la profesora Pérez—, con la ventaja de que los primeros también atraen a los adultos.

El resultado, al final, es que «las barreras de la información que reciben niños y adultos se están difuminando. Se están apropiando de modelos adultos en casa y a través

La paradoja de la madurez

Si los niños visten como adultos, ven modelos adultos en televisión y saben (o *creen saber*) tanto como adultos, ¿a quién le puede sorprender que crean tener los mismos derechos que los adultos? En cierto modo, es normal, sobre todo cuando esas actitudes empiezan a manifestarse, y los padres, por no ser estrictos, para compensar el tiempo que no pasan con ellos, o para evitar enfrentamientos, les dejan hacer. Esa forma de crecer, que asume de forma muy rápida derechos y que no aprende a relacionarlos con los deberes, puede convertirlos en niños tiranos, cuyas «necesidades sean siempre prioridad y no conozcan el respeto por la autoridad», como escribió Paz Lagos en la revista *Ya de Chile*. En el colegio, pasa lo mismo, porque muchos padres, en caso de conflicto, siempre apoyarán al niño frente al profesor. Ya en la niñez asumen actitudes desafiantes, antes más propias de la adolescencia.

Por otro lado, si los niños, desde pequeños, interiorizan que son adultos llenos de derechos, será muy fácil llegar a la situación paradójica de que crezcan sin asumir más responsabilidades y, por ser pequeños adultos cuando les tocaba ser niños, sean eternos adolescentes a la hora de ser adultos. De hecho, ya desde hace tiempo se ven señales de que los niños, a pesar de todo, son cada vez más inmaduros e irresponsables.

M.M.L.

de la televisión, y ellos responden queriendo ser ya, cuanto antes, adultos. Vemos hasta moda para niños, que es igual que la de adultos, cuando antes su único mundo era el juego. Luego, para poder verse con iguales, quieren ir a las discotecas *light*, o de *bottle*. Hasta, en las tiendas, los bebés de juguete y otros juegos están siendo sustituidos por muñecas que recrean los modelos de las niñas, y les ofrecen ser igual que ellas: pelo, uñas, maquillaje, complementos, poses desafiantes..., el lote completo.

Entre quienes trabajan con niños, la opinión generalizada es que están mucho más *espabilados* que antes, que a los diez años saben cosas que, hace una o dos décadas, no sabían los de quince. Que los niños estén más informados no significa, necesariamente, que sean más maduros. De hecho, parece que no es así.

Hace años, un anuncio de coche puso de moda el término *JASP*: *jóvenes aunque sobradamente preparados*. Mientras creamos generaciones de *niños sobradamente preparados*, deberíamos mirar y ver qué pasó con los *JASP*, por qué ese término pasó de tener una connotación positiva a usarse, a veces, de forma irónica.

M.M.L.

La alegría de la Resurrección

«Somos conscientes de ser pecadores, pero confiamos en la misericordia divina. Reconciliémonos en Cristo, para disfrutar con más intensidad de la alegría que nos comunica con su resurrección. La celebración de la muerte y de la resurrección de Cristo nos da la certeza de que el mal no tiene la última palabra: confortados por esta certeza podremos trabajar con más fuerza y entusiasmo



en la construcción de un mundo más justo»: así ha sintetizado el propio Benedicto XVI el sentido de las celebraciones de la Semana Santa y la vivencia de los misterios más sagrados de nuestra fe. En las fotos, dos momentos claves de la Semana Santa del Papa, su misa de Jueves Santo y su Mensaje pascual *Urbi et Orbi*

La tragedia aumenta en la carretera



Algo no se está haciendo bien en la sociedad española y en los organismos responsables de la circulación en carretera cuando, a pesar de todas las campañas de propaganda, el número de muertos y de heridos aumenta cada Semana Santa en las carreteras españolas. 107 muertos en accidente de circulación, con otros tantos heridos y familias destrozadas, es un balance tan trágico como revelador de irresponsabilidad y de falta de previsión y de medidas adecuadas. Por hablar sólo de nuestros vecinos más cercanos, en Portugal y en Francia están consiguiendo lo que aquí no conseguimos, reducir tan alta siniestralidad.

Niños: vida en plenitud

No hay niño en el mundo que no esté dispuesto a cambiar todas las actividades habidas y por haber por la compañía de alguien capaz de arrancarle su sonrisa más verdadera. Si nunca puede negarse la experiencia de que *no es bueno que el hombre esté solo*, como dice Dios en el relato bíblico de la Creación, se hace especialmente evidente en el caso del niño. No son las cosas, sino el amor de donde nacen lo que llena la vida. Arrancas ese amor, y la vida se destruye, por mucho que intentes llenarla de cosas, de ruido o de actividades mil. Cada día es más temprana la edad de los usuarios de todo tipo de artilugios electrónicos, ¡de la era de la comunicación!, pero, de hecho, a la inmensa mayoría incomunican y aíslan. Si ser adulto es haber crecido en la capacidad de amar, es decir, de vivir en plenitud esa compañía capaz de arrancar en los demás la mejor de las sonrisas; si ser adulto, en definitiva, es crecer en la verdad más honda que constituye el alma humana, sedienta de un amor sin fin, ¿cómo llegarán a serlo unos niños a los que se les trata de arrancar el alma?

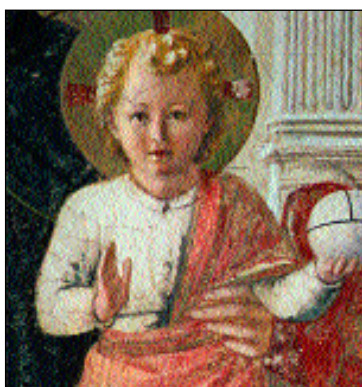
La caridad «es siempre algo más que una simple actividad... La actuación práctica resulta insuficiente si en ella no se puede percibir el amor por el hombre... Para que el don no humille al otro, no solamente debo darle algo mío, sino a mí mismo». Estas palabras de la encíclica de Benedicto XVI *Dios es amor* desvelan de modo magistral el secreto de la vida, que precisamente en los niños tiene su más acabado retrato. «Éste es un modo de servir —continúa el Papa— que hace humilde al que sirve. No adopta una posición de superioridad ante el otro, por miserable que sea momentáneamente su situación. Cristo ocupó el último puesto en el mundo —la cruz—, y precisamente con esta humildad radical nos ha redimido». La advertencia de Jesús: «Si no os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos», no son ciertamente palabras vacías, ¡ni mucho menos! Por eso es doblemente terrible la trágica situación de nuestra sociedad contemporánea, en la que no sólo falta en los adultos esa indispensable sencillez de corazón de los niños, sino que hasta se les trata de borrar de su alma a los propios niños.

Tampoco eran vanas las palabras de Jesús a sus discípulos que, precisamente, dieron pie a la citada advertencia: «Dejad que los niños se acerquen a mí». ¿Quién aprende de quién?



¿Acaso no son los hijos quienes hacen a los padres realmente tales? ¡Y de tal modo, que dar la espalda al modelo que un hijo es para todo padre es lo que a éste le destruye, no ya como padre, sino como ser humano en su más elemental verdad! Es muy elocuente la constatación que hacen pedagogos y psiquiatras de las causas de tanto fracaso infantil, escolar, familiar y social en todos los órdenes: no son problemas en su inteligencia o en su psicología, es sólo «un montaje de vida inhumana». Mientras, por ejemplo, se acorta de un modo desmedido la jornada laboral a los adultos, a los niños se les alarga de un modo más desmedido aún; y cuando la relación humana

podría acrecentarse, no sólo se frustra en el adulto cuya merma de trabajo no da paso a una compañía humana sino a mayores aislamientos, sino que se obstaculiza en el niño, no dejándole, precisamente, ser niño, ¡el único modo de llegar a ser un adulto verdaderamente humano!



podría acrecentarse, no sólo se frustra en el adulto cuya merma de trabajo no da paso a una compañía humana sino a mayores aislamientos, sino que se obstaculiza en el niño, no dejándole, precisamente, ser niño, ¡el único modo de llegar a ser un adulto verdaderamente humano!

Constatan asimismo pedagogos y psiquiatras que los niños «se están apropiando de modelos adultos», precisamente porque *ser como niños* ha dejado de considerarse modélico. Si hoy el *modelo* adulto ha dejado de ser el bien, la verdad y la belleza, ¿cómo van a adherirse a ellos unos niños que no tienen dónde encontrarlos? ¡Cuántos padres se rasgan las vestiduras ante sus hijos cuando han sido incapaces de rasgar su corazón ante el mal, la mentira y todo tipo de corrupción! Si no los quieren para sus hijos, ¿cómo es que los quieren para ellos? Han dejado de ver la vida. Sólo ven cosas. Es revelador que no sean, en general, los más pudientes económicamente los que tienen más hijos, y esto en España tiene un inmenso valor añadido, dada la falta de ayuda estatal a la familia, ¡hasta la extenuación!, sobre todo a las familias numerosas. No es el dinero, no son las cosas, en efecto, lo que hace gustar de veras de la vida. Sólo la hace gustar la Vida misma. Si no somos capaces de verla en los niños, ya en el seno de su madre, ya en el primer instante de su estado embrionario, ¿qué clase de futuro puede esperarnos? Y es que en los niños, en los que *haciéndose como niños* se hacen criaturas nuevas en Cristo resucitado, está la vida en plenitud.

Sobre la negociación con ETA

Hará falta mucha generosidad para lograr el final del terrorismo: perdonar siempre, pero no tolerar la injusticia, también siempre, y poner todas las condiciones para que se establezca la verdad, la justicia, la libertad y el honor, siempre. En referencia a los miembros de ETA, no se debe otorgar a quien no debe tenerlo el rango de negociador. El terrorismo no es negociable; el terrorismo es asesino. La unidad de España es un bien moral a defender.

En cuanto a la cuestión de las relaciones Iglesia-Estado en España, no depende de que se hayan tenido unos gestos cordiales; lo que es necesario es que se lleven a cabo unos encuentros verdaderos que solucionan problemas reales.

Las críticas a las políticas adoptadas por el Gobierno no suponen una quiebra de la autonomía del Estado ni una injerencia en la actividad de las instituciones sociales. ¿La Iglesia está teniendo una injerencia abusiva cuando defiende el derecho a la vida? ¿La Iglesia está teniendo una injerencia cuando defiende la verdad del matrimonio? ¿La Iglesia está teniendo una injerencia cuando defiende el derecho a la libertad de educación? No hay injerencia; simplemente, hay una defensa de derechos, no sólo desde su propia confesión, sino también desde el ejercicio de la razón.

La Ley Orgánica de Educación (LOE), recientemente aprobada por el Congreso de los Diputados, es puramente instrumental. El gran problema es educar a la persona, darle un sentido y una responsabilidad...; todo eso queda muy desdibujado en este proyecto educativo.

+ Antonio Cañizares
cardenal arzobispo
de Toledo,
en La 2, de TVE



Sobre demagogias y generosidades



He tenido una discusión con Aníbal, amigo y compañero de trabajo. Le enseñé unas fotografías de un feto abortado: los miembros del pequeño ser humano aparecían troceados, pero perfectamente reconocibles, en una bolsa de basura. Era el resultado de un aborto provocado. Al verlas, me dijo que usar esas fotos era demagógico, y eso me hizo hervir la sangre. «¿Te parece *demagogia* –le dije– un africano muriéndose de hambre? ¿Te parece *demagogia* una fotografía de una mujer maltratada? ¿Te parece *demagogia* la imagen de un preso torturado?» ¡Qué bajo hemos caído! Esta sociedad opulenta y hedonista venda sus ojos y su conciencia ante el dolor y la injusticia. Lo que importa es que nos dejen vivir tranquilos sin tener que salir de nuestra comodidad, que podamos sentarnos en el sofá, ante la *tele* sin ver imágenes que nos recuerdan que somos unos burgueses egoístas. Al fin y al cabo, colaboramos esporádicamente con ONGs, y con eso, anestesiábamos nuestros remordimientos.

Juan Gaisse Fariña
Vigo (Pontevedra)



Paciencia *limitada*

Resulta indignante que un Fiscal General dé instrucciones, no sólo a sus subordinados, sino también a los jueces, diciéndoles: «Tengan en cuenta la actual situación, digamos política, a la hora de juzgar a los asesinos de ETA», (que otra cosa no son). ¿Qué pasará si las víctimas, viéndose desamparadas por la justicia, deciden tomársela por su mano? ¿Cree el señor Fiscal General que la paciencia de los españoles de bien es ilimitada? Si es así, me permito, desde aquí, decirle que anda errado.

Juan Díaz López-Canti
Barcelona



tores han sido envenenados por el *tsunami* anticristiano que les llega por *El Código Da Vinci*, de Brown, *La mala educación*, de Almodóvar, el esperpento teatral de Bassi, la burla de Jesús crucificado, por Krahe, en *Canal +*, y otras ofensas al cristianismo en *Telecinco* y *Canal Cuatro*. Estos sujetos no se atreven a perpetrar nada semejante contra el Islam o los judíos, porque saben lo que les pasaría. Pero aquí encuentran la complacencia del laicismo militante que nos gobierna, y la ignorancia religiosa causada por la anterior Ley de educación, que puede agravarse con la LOE. Además, todos los madrileños, creyentes o no, tenemos que pagar la reparación de éstos y otros destrozos causados cada fin de semana, que ascienden a 24 millones de euros al año. Confiamos en que Ruiz Gallardón actúe ahora con su probada eficiencia y movilice la vigilancia de este templete para evitar vandalismos. Los votos se ganan o se pierden por estas cosas.

Esther Aparicio
Madrid



Aborto, ¿única solución?

Leo con tristeza la noticia aparecida en la prensa sobre el bebé encontrado muerto en la basura, y pienso irremisiblemente en el tipo de sociedad en la que vivimos: una sociedad *civilizada* con recursos humanos y materiales suficientes como para acometer retos de solidaridad, que hagan de nuestro mundo un lugar mejor. Pero el recién nacido encontrado muerto en la basura, en La Coruña, es el ejemplo palpable de que, a pesar de contar con los medios, seguimos siendo incapaces de organizarnos para tender la mano a una mujer que, sometida a la angustia de un embarazo no querido, decide deshacerse de su hijo tirándolo al cubo de la basura. Y me aterra todavía más el comprobar que la única solución organizada hasta la fecha es el aborto. El año pasado, más de 80.000 bebés no nacidos acabaron con la misma suerte que el bebé de La Coruña, pero, a diferencia de este hecho, esas cifras a duras penas nos inmutan, porque las hemos disfrazado benignamente bajo el aséptico término de *interrupción del embarazo*.

Antonio Gratacós
Madrid



No queremos *financiación*

Hago una llamada al señor Presidente del Gobierno y a todo su equipo, que creo que les gustará: por favor, de una vez por todas, olvídense de la Iglesia católica, no discutan si tienen que financiarla o no. Por favor, *quiténnos* a los católicos la financiación de la Iglesia, ya nos encargaremos nosotros de mantenerla con nuestros propios medios. A cambio sólo les exijo que nos dejen vivir y respirar, y educar a nuestros hijos como queramos. ¿Es acaso mucho pedir? Parece ser que sí.

Beatriz Pascual
Madrid



Vandalismo en la calle

La imagen de la Inmaculada, en la Ciudad Universitaria, en Madrid, ha sido agredida con pintadas y destrozos; parece que después de un botellón. Un *daño colateral*, quearán algunos comprensivos, aunque hay más. Porque los au-

La ideología laicista

Hemos vivido una Semana Santa cargada del *espíritu de la Segunda República*. Convendría que no olvidáramos lo que ha escrito el historiador **Ricardo de la Cierva** en el último número de la revista *Época*: «He anotado tres proclamaciones de la tercera República, que resumiré telegráficamente. Por orden cronológico, la primera ha correspondido a un jurista prestigioso, el magistrado del Tribunal Supremo señor **Martín Pallín**, que rompe una lanza por la República en una artículo de talante demoledor, publicado en *El País*. (...) La segunda proclamación es todavía más peligrosa, y se debe al propio Presidente del Gobierno, don **José Luis Rodríguez Zapatero**, en un marco institucional, el Senado, el miércoles 5 de abril. Para un político que se ha declarado *rojo*, no es extraña esta exaltación republicana y masónica en plena monarquía; jamás la República hubiera consentido ataques así a su propio régimen. Dijo el Presidente que la República fue el único período democrático en la historia de España. No es cierto; nació antidemocráticamente, y acabó su período de paz con las elecciones del Frente Popular, fraudulentas de principio a fin. En medio, la República promovió una persecución brutal contra la Iglesia, privó a las órdenes religiosas de sus medios de vida, suprimió a los jesuitas, quemó, el 11 de mayo de 1931, los conventos de Madrid y media España, pretendió eliminar la enseñanza religiosa, mereció una encíclica condenatoria del Papa Pío XI.

La tercera proclamación de la República es un manifiesto firmado por cientos de intelectuales y personas de la cultura, en *El País* del 2 de abril de 2006».

Tampoco conviene que olvidemos que, en ese período de la historia de España, el laicismo fue uno de los *leit motiv* de la política y de la legislación. Hace poco el arzobispo de Madrid, cardenal **Antonio María Rouco**, pronunciaba una conferencia, en la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio de la Cultura, sobre *La belleza frente a la ideología laicista*. Decía allí: «La ideología laicista se presenta hoy –y lo es realmente– como una doctrina, o mejor, como una teoría concebida y formulada en orden a conseguir por la vía del poder una praxis social determinada y con una finalidad histórica: la de conservarlo y perpetuarlo a ser posible. Poder, en último término, de naturaleza eminentemente política.

- La *ideología laicista* implica, en primer lugar, una *teoría política* que se caracteriza por propiciar una forma de Estado, estrictamente sociológica, sin conexión alguna ni con la fe y la experiencia religiosa, ni con una ética fundada en la trascendencia; y configurada como la comunidad humana superior, por lo tanto, en todos sus elementos estructurales, al margen de toda presencia e influencia no sólo institucional, sino, incluso, fáctica, de cualquier creencia religiosa y/o de cualquier influjo proveniente de una mínima aceptación racional de la idea de Dios.

- La *ideología laicista* contiene consecuentemente, también, una teoría jurídica que propugna una total separación entre la Iglesia –y/o religión– y el Estado –o comunidad política–. El ejercicio del derecho a la libertad religiosa queda relegado al ámbito de lo privado. En realidad, en esta hipótesis laicista de regulación jurídica de la relación Iglesia-Estado no se puede hablar de una forma positiva de ejercer el derecho a la libertad religiosa y, menos aún, de una forma social. A lo más, se trata de una actividad privada, permitida por el derecho civil.

- La *ideología laicista* responde, finalmente, a una filosofía del Estado y del Derecho puramente immanente: bien de corte rigurosamente materialista, bien agnóstico. El origen y fundamento del orden político y del Derecho obedecen a puros factores humanos, de distinta naturaleza y signo, que se han manifestado históricamente de formas diversas. El rechazo al derecho natural por parte de los ideólogos del laicismo es frontal, y la concepción de los fundamentos de los derechos fundamentales de la persona humana y de su dignidad, relativista y pragmática. En la ideología laicista no hay lugar alguno para la teología del Derecho y del orden político.

4.- La *ideología laicista* se traduce y condensa en una cultura ambiental que impregna todos los ámbitos de la experiencia social



y de la vida pública –escuela, arte, medios de comunicación, servicios sociales, etc.– de modo agobiante, cuando no hostil a las expresiones públicas y a la realidad misma de la vida personal y comunitaria, proyectada y edificada según los principios de la fe y de la moral cristianas.

5.- La *ideología laicista* en su fase actual tiene unos precedentes históricos que conviene no olvidar en el contexto de abrir vías nuevas de evangelización y de un diálogo que la posibilite y favorezca por la *vía pulchritudinis*. El *sitio original en la vida* del laicismo ideológico radical –su marco inicial de comprensión– es la III República francesa. Las fórmulas político-jurídicas de su realización más extremosa, las de la Unión Soviética y del Nacionalsocialismo que condujeron inexorablemente a la persecución religiosa. La ideología laicista se suaviza pronto en la Francia posterior a la primera guerra mundial, y parece quedar superada después de la segunda con la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el éxito histórico de lo que se conoce como la teoría del Estado social y democrático de Derecho, apoyada doctrinalmente en un verdadero renacimiento filosófico y teológico del derecho natural».

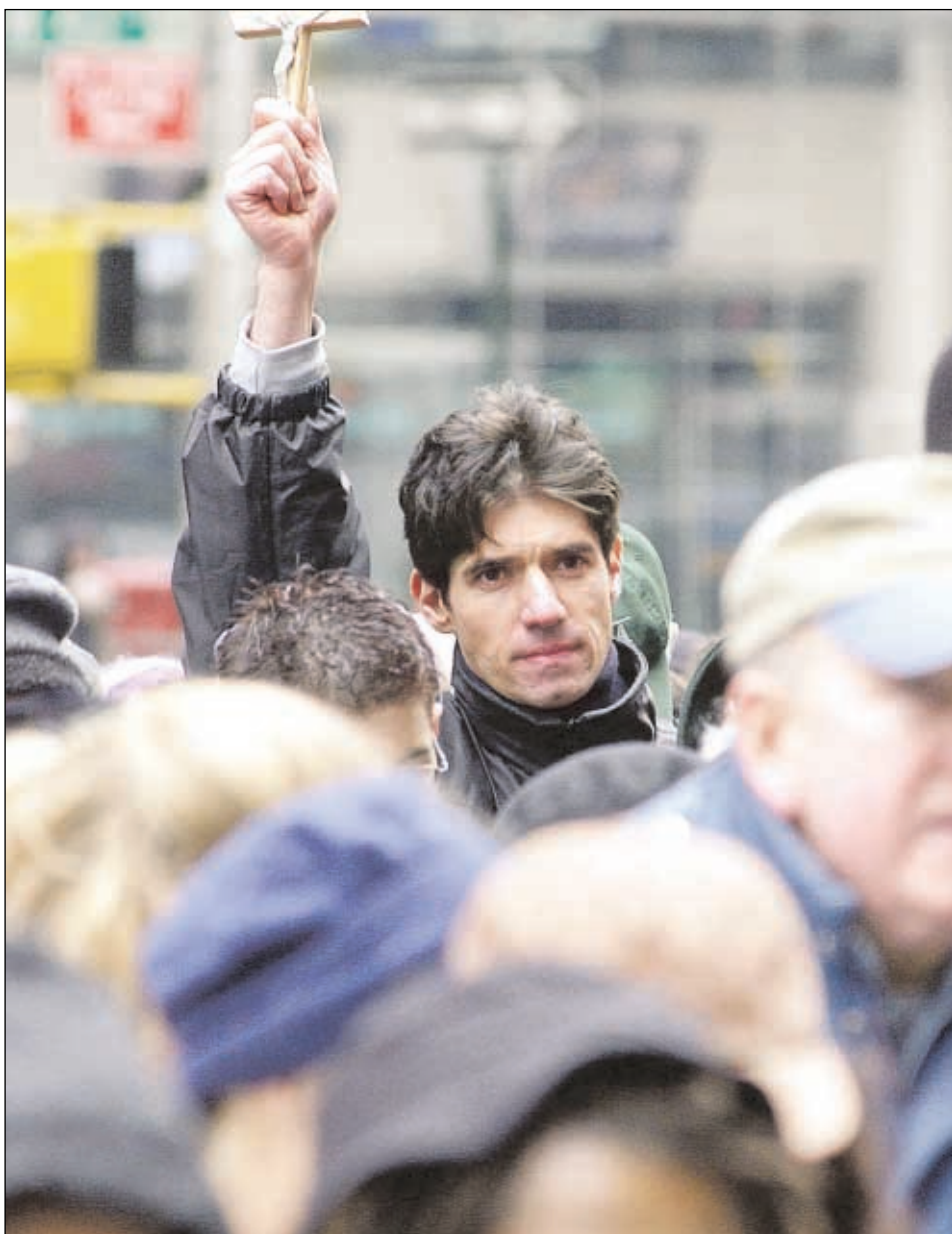
José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es



Polémica por la retirada de crucifijos de las aulas de algunas escuelas

¿Molesta un hombre justo?

El autor de este artículo presenta algunos ejemplos de protestas surgidas en España por la presencia de crucifijos en las aulas de algunas escuelas, y compara la situación con la vivida en Italia para determinar que la Cruz no puede resultar ofensiva



«El crucifijo es un símbolo idóneo para expresar el elevado fundamento de los valores civiles, que tienen un origen religioso»

Recientemente, el alcalde de una bella localidad marinera de Cantabria decidió, sin previo acuerdo municipal, retirar la Cruz situada en el cementerio. Las justificaciones dadas por el alcalde eran poco fundamentadas. Fue una decisión personal. Hubo reacciones, muy diversas y numerosas, de la ciudadanía, y el alcalde, con buen sentido, rectificó. La Cruz fue colocada nuevamente en el cementerio.

Recordamos entonces, ante la actuación del político socialista cántabro, lo hecho por don Enrique Tierno Galván. Este señor fue elegido alcalde de Madrid encabezando la lista electoral del Partido Socialista. Cuando fue a ocupar el despacho oficial en el Ayuntamiento, sobre la mesa de trabajo había un crucifijo. Uno de los acompañantes del señor Tierno sugirió la oportunidad de retirarlo. El *viejo profesor* —como cariñosamente se señalaba— dijo: «Dejen el crucifijo donde está. Es un símbolo de paz». Tierno Galván, siendo agnóstico reconocido, consideró que la separación entre Iglesia y Estado no le obligaba a quitar el crucifijo del Ayuntamiento de Madrid, como pedían otros de su partido, puesto que se trata de un recuerdo de un hombre justo que

fue víctima de los poderosos. El crucifijo es algo más que un símbolo cristiano.

En España, cuatro padres de alumnos de un colegio público de Valladolid han denunciado, ante la Consejería de Educación, la presencia de crucifijos en las aulas. Solicitaron su retirada por entender que «atacan la libertad de conciencia y supone una discriminación, va contra derechos fundamentales que deben garantizarse». Pero el Consejo Escolar del centro se pronunció en contra. Las Cortes de Castilla y León han declarado que «los crucifijos no son obstáculo para la convivencia en la escuela». Estos días, la asociación cultural Escuela Laica, de Valladolid, ha enviado una carta al Ministerio de Educación y Ciencia en protesta porque la Junta de Castilla y León denegase la petición de retirar los crucifijos del colegio público *Macías Picavea*.

En casos similares, el Gobierno de Aragón declaró que los símbolos confesionales no deben presidir las aulas públicas; y en Andalucía, desgraciadamente, el defensor del pueblo, José Chamizo, sacerdote, recomendó que, ante una sola petición, los crucifijos debían ser retirados. Organizaciones de línea masónica como *Escuela laica*, que hacen campaña contra la Iglesia católica, acusan al arzobispo de Valladolid, monseñor Braulio Rodríguez Plaza, de fundamentalista por *imponer un crucifijo* en un colegio. Diarios como *El País* promueven sistemáticamente este laicismo (no es lo mismo que laicidad) y la información que este diario ha dado sobre el asunto ha sido tendenciosa. Este sectarismo hacia lo cristiano se muestra diáfano en el libro *El futuro no es lo que era*, donde el ideólogo y ex director de este periódico, Juan Luis Cebrián, y el ex Presidente González abordan la cuestión de la asignatura de Religión. El primero defiende que «no deberíamos enseñar Religión en las escuelas del Estado, ni de manera optativa». González le responde: «Creo que una parte de la formación puede ser la enseñanza de la Religión que uno elija. No estoy en el fundamentalismo laico». A lo que Cebrián pregunta: «¿Me estás llamando fundamentalista?» Y el ex Presidente le espeta: «Laico, sí. Es lo único en lo que eres fundamentalista».

El caso italiano

Conviene recordar que el Consejo de Estado italiano ha defendido la exposición del crucifijo en los lugares públicos al considerar que de ningún modo representa un motivo de discriminación. Tiene que permanecer en las aulas de los colegios no porque sea un *objeto de culto*, sino porque «es un símbolo idóneo para expresar el elevado fundamento de los valores civiles (tolerancia, respeto recíproco, valoración de las personas, afirmación de sus derechos), que tienen un origen religioso, pero que son valores que delinean la laicidad del Estado». Un elemento clave de la sentencia es que distingue el significado del crucifijo en un lugar de culto —donde, evidentemente, es religioso— y en las escuelas públicas o los tribunales, donde tiene un significado civil, histórico y cultural. Según el Consejo de Estado, los valores laicos que configuran la República italiana —igualdad, solidaridad, paz o separación entre Iglesia y Estado— se fundan históricamente en el cristianismo, y de ahí que el crucifijo tenga un valor *educativo*. El cristianismo defiende la libertad de conciencia y el derecho de cada persona a practicar su culto.

Entendemos que algunos no crean que esa imagen representa al Hijo de Dios, pero ¿les molesta un hombre justo? ¿Les molesta que se vea en la escuela lo evidente: que sólo en Occidente, donde arraigó el Evangelio de libertad, amor, solidaridad, justicia..., por el que él dio la vida, han surgido realidades como la democracia o el movimiento obrero solidario? A un socialista intelectual como Tierno Galván no le molestaba. A los primeros obreros socialistas que, en 1840, fundaron el primer sindicato español celebrando una misa tampoco. Sabían que el Crucificado era, como ellos, un obrero ajusticiado por los poderosos. Las procesiones de Semana Santa nacieron de un pueblo oprimido que clamaba justicia mostrando al único justo, Cristo crucificado... ¿Será que los socialistas de hoy no creen en la justicia ni en la solidaridad?

Francisco Rey Alamillo

Historia y anécdotas del obelisco egipcio de la plaza de San Pedro, en Roma

El testigo de los martirios y el obrero valiente

El autor es miembro de la Sociedad Española de Médicos Escritores, y de la Federación Internacional de Periodistas y Escritores de Turismo. En esta página, nos relata la historia del obelisco que adorna la plaza de San Pedro, y por qué, desde hace cuatrocientos años, la misma familia tiene el privilegio de vender las palmas del Domingo de Ramos



El viajero está contemplando la Plaza de San Pedro del Vaticano, en Roma, la Ciudad Eterna. La basílica, el pórtico de Bernini. Aquí, en el centro de la plaza, el obelisco que posee en su pináculo una reliquia de la Santa Cruz. Según la tradición, en este mismo lugar fue crucificado el primer apóstol, san Pedro, que prefirió que lo pusieran cabeza abajo, ya que no era digno de morir como su Maestro.

El obelisco egipcio pesa 350 toneladas, y mide 25,5 metros de altura. El emperador Calígula construyó su circo en Roma y mandó traer este obelisco de la ciudad de Heliópolis, población del antiguo Egipto, situada al sur del delta del Nilo, que durante la V Dinastía

y el Imperio Nuevo fue un importante centro político, religioso y artístico. Cuando fue trasladado corría el año 39 de nuestra era.

El circo de Calígula se convirtió después en el famoso circo de Nerón. El obelisco fue testigo del martirio de miles de cristianos que fueron devorados por las fieras en constantes fiestas paganas, donde éstos servían de atracción y regocijo para las huestes romanas de aquella época.

Llegó la Edad Media, y el obelisco siguió en el mismo sitio. Era el año 1586. El Papa Sixto V organiza el traslado del obelisco hasta la Plaza de San Pedro. La tarea es ardua y peligrosa. Se le encarga a Doménico Fontana, arquitecto italiano de 43 años. Doménico Fontana había nacido en Lugano en 1543. Construyó el palacio de Letrán, terminó la Biblioteca Vaticana y la cúpula de San Pedro, en Roma. También construyó el Palacio Real de Nápoles, donde murió en 1607.

Las cuerdas echan humo...

Son 350 toneladas las que hay que trasladar. No son piedras sueltas, es una columna de 25 metros y medio de altura. Se empieza el traslado el 30 de abril de 1586. Se contratan 900 obreros. Hacen falta,

también, 140 caballos, y 44 son las poleas necesarias para tumbar, primero, y levantar, después, la gran mole del obelisco.

Las cuerdas están a la máxima tensión. Por un momento se teme que se rompan. «¡Echadle agua a las cuerdas!» resuena en toda la plaza de San Pedro. Y su idea es salvadora. Las cuerdas no se rompen

Hasta el 10 de septiembre de 1586 no se da por terminado el traslado. El Papa Sixto V prohíbe que se hable al acercarse las obras a la basílica de San Pedro. Novecientos hombres trabajando en completo silencio se dan órdenes casi al oído y por señas.

Hay un momento de peligro. Las cuerdas están a la máxima tensión. Por un momento se teme que se rompan por el punto menos pensado... Uno de los obreros tiene una buena idea: *Si se les echa agua a las cuerdas, éstas no se romperán.* Pero

está prohibido gritar. Puede perder su trabajo. Y no hay tiempo para llegar hasta el jefe Doménico Fontana, ni para el capataz más próximo... Las cuerdas echan humo... y grita, grita a todo pulmón: «¡Echadle agua a las cuerdas!», que resuena en toda la plaza de San Pedro. Y su idea es salvadora. Las cuerdas no se rompen, y el obelisco es situado con toda precisión en el centro de la plaza.

El Papa Sixto V tuvo noticias del hecho, y quiso premiar al obrero. Se le concedió, a él y a toda su descendencia, el privilegio de ser los encargados de poder vender las palmas, las ramas de palmera, que se adquieren todos los años en el Domingo de Ramos en la plaza de San Pedro. Desde hace 420 años, sus descendientes siguen con este privilegio. Todavía son ellos los que suministran las ramas de palmera en tan gloriosa mañana.

Historias y anécdotas de esta Roma milenaria, arcón de recuerdos, cuna de la cristiandad. Al salir del Vaticano, todavía por la vía de la Conciliazione, el peregrino vuelve la mirada hacia atrás, hacia la basílica de San Pedro. Y recuerda la historia del obelisco egipcio de Heliópolis, trasladado hace cuatro siglos.

Francisco Ruiz de la Cuesta

La reliquia de san Francisco Javier, en Madrid

Tras ser venerado en Javier (Navarra), el brazo derecho de san Francisco Javier está desde hoy en Madrid, hasta el lunes 24, día en que será devuelto a la iglesia del *Gesú*, en Roma, donde es venerado desde 1614



El relicario con el brazo derecho de san Francisco Javier

Por sexta vez, la reliquia del brazo derecho de san Francisco Javier visita esta tierra madrileña, con motivo del V Centenario de su nacimiento. Será hoy, jueves 20 de abril, y se quedará entre nosotros hasta el próximo lunes 24. El sábado 22, fiesta de la Virgen Madre de la Compañía, ha sido el día sugerido por el Padre General de los jesuitas, Peter-Hans Kolvenbach, para que todos los jesuitas se reúnan en la celebración del triple jubileo de los tres primeros compañeros: san Ignacio de Loyola, san Francisco Javier y el Beato Pedro Fabro.

En Roma, la curia jesuita celebrará, en la basílica de San Pedro, una Eucaristía presidida por el cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado del Vaticano, y, como en ocasiones similares, el Papa Benedicto XVI se hará presente después de la Misa, y se dirigirá a los participantes.

En Madrid, la presencia de esta reliquia en la parroquia de San Francisco de Borja (calle Serrano, 104) vendrá acompañada de distintas celebraciones y vigiliadas de oración, como la que tendrá lugar hoy jueves a las 19 horas, organizada por los Grupos Católicos Loyola y la Comunidad de Matrimonios de Nazaret y del Pilar; o la de mañana viernes 21, también a las 19 horas, organizada por las Comunidades de Vida Cristiana, seguida de la Eucaristía presidida por el obispo auxiliar monseñor César Augusto Franco, a las 20 horas. El sábado 22, a las 20 horas, tendrá lugar la concelebración solemne presidida por el Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Manuel Monteiro de Castro.

Breve historia de la reliquia

San Francisco Javier muere en la isla de Sancian, a las puertas de China, el 3 de diciembre de 1552, y fue enterrado allí, cubierto con cal, hasta febrero de 1553, fecha en que llegó la nave Santa Cruz, portuguesa, que lo sacó de allí. Fue la tripulación del barco la que pri-

69ª Peregrinación diocesana con enfermos a Lourdes

Los días del 12 al 16 de mayo próximo tendrá lugar la 69ª Peregrinación diocesana con enfermos a Lourdes, organizada por la Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes.

Como todos los años, esta peregrinación tiene como objetivo encontrar en la figura de la Virgen, Madre de Cristo, el consuelo y el acompañamiento que necesitan todos aquellos que viven momentos difíciles en la enfermedad y el dolor, además de la honda experiencia de comunidad cristiana viva que supone el encuentro con María para todos aquellos peregrinos acompañantes.

El medio de transporte de esta peregrinación será únicamente el autobús, y la salida tendrá lugar desde el recinto ferial de IFEMA, en el Parque Ferial Juan Carlos I de Madrid. Entre otras actividades, los enfermos y peregrinos acompañantes participarán de Eucaristías en la Gruta, del *Vía Crucis*, de la procesión con antorchas y de la oración diaria ante el Santísimo, de 10 a 13 horas y de 14 a 16 horas.

Todos aquellos que deseen solicitar más información pueden llamar al teléfono 91 319 93 53, lunes, miércoles y viernes de 11:30 a 13:30 horas, y martes y jueves, de 17:30 a 20 horas. En el precio del viaje están incluidos el viaje ida-vuelta, y cuatro días de alojamiento y pensión completa, así como las comidas en ruta.

mero observó, al desenterrar al santo, que su cuerpo permanecía incorrupto. El cuerpo del santo viajó hasta que llegó a Goa el 16 de marzo de 1554. Tal y como explican desde la misma Compañía, los cronistas han recogido que fue un acontecimiento apoteósico y multitudinario, «en el que decenas de miles de personas daban la bienvenida al cuerpo del misionero, a quien el pueblo veneraba como santo, a pesar de que la canonización no habría de llegar hasta 1622». En Goa recibía sepultura, en la basílica del Bom Jesús, donde reposa desde entonces.

Fue en 1614 cuando se procede a cortar el brazo derecho del santo, y es trasladado a Roma, en un relicario, a la iglesia del *Gesú* (jesuitas). La explicación de por qué se escogió precisamente el brazo derecho reside en la importancia que se le da a éste en toda la iconografía que representa al santo. Era con la mano derecha con la que alzaba la cruz para predicar, o con la que bautizaba. En otros grabados, es con su mano derecha con la que señala su corazón ardiente, en llamas.

A. Llamas Palacios

horario de apertura al público

(Parroquia de San Francisco de Borja, calle Serrano, 104)

Jueves 20 de abril: de 18 a 21:30 horas.

Viernes 21 de abril: de 10 a 13 horas, y de 17 a 21:30 horas.

Sábado 22 de abril: de 10 a 13 horas, y de 17 a 21:30 horas.

Domingo 23 de abril: de 10 a 13 horas, y de 17 a 21:30 horas.

La voz del cardenal arzobispo

La verdadera esperanza

El Señor ha resucitado. Nosotros resucitaremos con Él. Ésa es nuestra inquebrantable y gozosa esperanza: así titula, esta semana, su exhortación pastoral nuestro cardenal arzobispo. Dice en ella:



Esperanza! Esperanza es palabra que suscita en el corazón del hombre buenos ecos: ¡nos suena bien! Con la esperanza el futuro de nuestra vida, siempre impredecible y nunca del todo en nuestras manos, aparece en la perspectiva luminosa del logro posible de la felicidad. La experiencia diaria nos confirma el dicho antiguo de que el hombre vive de esperanza. La esperanza humana se proyecta sobre multitud de objetivos y en múltiples direcciones, no siempre coincidentes; se espera recobrar la salud, encontrar un puesto de trabajo, reconstruir la unidad de la familia y del matrimonio, quebrada con o sin nuestra culpa; se espera que la unidad y concordia de un pueblo se mantenga viva...; pero también se espera, a veces, el éxito personal y social a toda costa, aunque haya que dejar por el camino el respeto a lo más digno y sagrado para la existencia humana; aun a costa de la ley de Dios. Se dan, pues, verdaderas y falsas esperanzas, esperanzas engañosas y quiméricas, y esperanzas realizables, sólidas y firmes, del bien y de los bienes que constituyen la felicidad del hombre. La medida y el criterio que nos permite, pues, distinguir entre la verdadera esperanza que no defrauda y la esperanza, puro espejismo de una engañosa promesa, es ésta: si nos lleva o no a alcanzar la vida plena y perdurable en una felicidad sin sombra ni ocaso, o si, por el contrario, nos corta o desvía el camino que lleva a ella. Toda existencia del hombre sobre la tierra, ¡su historia!, ha estado dominada por una gran pre-

gunta, ante la constatación ineludible del dolor, del mal, físico y moral, de la muerte..., verificada por todos en la propia existencia, ¿Se puede ser feliz?; y ¿cómo? ¿Cómo se sale de la desesperación y de la rebelión contra la vida y se encuentra la senda pacificadora, serena y gozosa de la esperanza?

En el Antiguo Testamento se encuentra la bellísima y, a pesar de las apariencias en contrario, irrefutable afirmación de que *el justo vive de esperanza*. Es decir, el que apoya su vida en la fe y en el cumplimiento de la voluntad de Dios no tiene que temer por su futuro: ¡se salvará! El hombre es feliz en Dios y nunca lo será en contra de Dios. Máxime, cuando Dios ha venido al encuentro del hombre de esa forma tan inconcebiblemente cercana y próxima como es la de la encarnación de su Hijo Unigénito, que habiendo amado a los suyos los amó hasta el extremo, entregándose a los que le crucificaron y mataron, para ofrecer a Dios Padre en el Espíritu Santo un sacrificio de amor infinito, capaz de vencer definitivamente al odio y al pecado que genera, en todas sus expresiones, y a *su príncipe*, el diablo, y, por supuesto, a lo que es su consecuencia fatal: la muerte. Y así ocurrió: al tercer día después de ser depositado en el sepulcro, Jesús, el Ungido por excelencia, ¡Jesucristo!, salía triunfante del zarpazo de los poderes de las tinieblas: ¡resucitaba! Sí, ¡Jesucristo resucitó de entre los muertos! Y nosotros resucitaremos con Él. San Pablo se lo aclarará a los romanos de la primera comunidad

cristiana con ese estilo tan suyo de testigo y maestro de una sabiduría sublime, experimentada en la propia carne: «Hermanos: los que por el Bautismo nos incorporamos a Cristo, fuimos incorporados a su muerte. Por el Bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que, así como Cristo fue despertado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva».

El riesgo de rechazar la esperanza

La vida en felicidad plena, ¡en Dios!, se encuentra ya realmente a nuestro alcance: como meta y objetivo último de nuestra peregrinación en este mundo, y como contenido, fuerza y don para el camino que, a través de nuestra historia, nos conducirá a Él. Ésta es verdaderamente la Buena Noticia del Domingo de Resurrección hoy y siempre: ¡el camino del Amor y de la Vida ha quedado patente y abierto para siempre y para todo hombre que viene a este mundo! O, dicho con otras palabras: ¡Jesucristo ha triunfado! ¡Han triunfado la gracia y la ley del amor trinitario de Dios! ¡Alumbra ya la esperanza, inextinguiblemente, para toda la familia humana! Es posible la esperanza, más aún, es inevitable e inequívoca, pase lo que pase en el presente y en el futuro de nuestras vidas y en el curso de los acontecimientos históricos que nos esperan. Sólo queda un riesgo, sólo un peligro nos acecha: el de la huida o rechazo de la esperanza, que sería tanto más culpable y más fatal cuanto que la hemos conocido por el anuncio del Evangelio que resuena en el alma de nuestro pueblo desde hace dos mil años.

Sí, hemos conocido el Amor y hemos creído en él. No hay otro fundamento para la verdadera esperanza que la fe que hemos recibido en el seno de la Iglesia, en la que hemos sido bautizados; la que debemos transmitir sin descanso dentro de nuestras familias, en los distintos ambientes en los que nos movemos, dando testimonio del Evangelio con un impulso nuevo, como nos exhorta y aclara el tercer Sínodo diocesano de Madrid, y empeñándonos con verdadero entusiasmo apostólico en *la Misión Joven* que hemos convocado para la juventud de Madrid: con el entusiasmo nacido de un renovado amor a Jesucristo y a su Evangelio de la Esperanza.

¡El Señor ha resucitado verdaderamente! ¡Aleluya! Porque, «si nuestra existencia está unida a Él en una muerte como la suya, lo estará también en una resurrección como la suya».

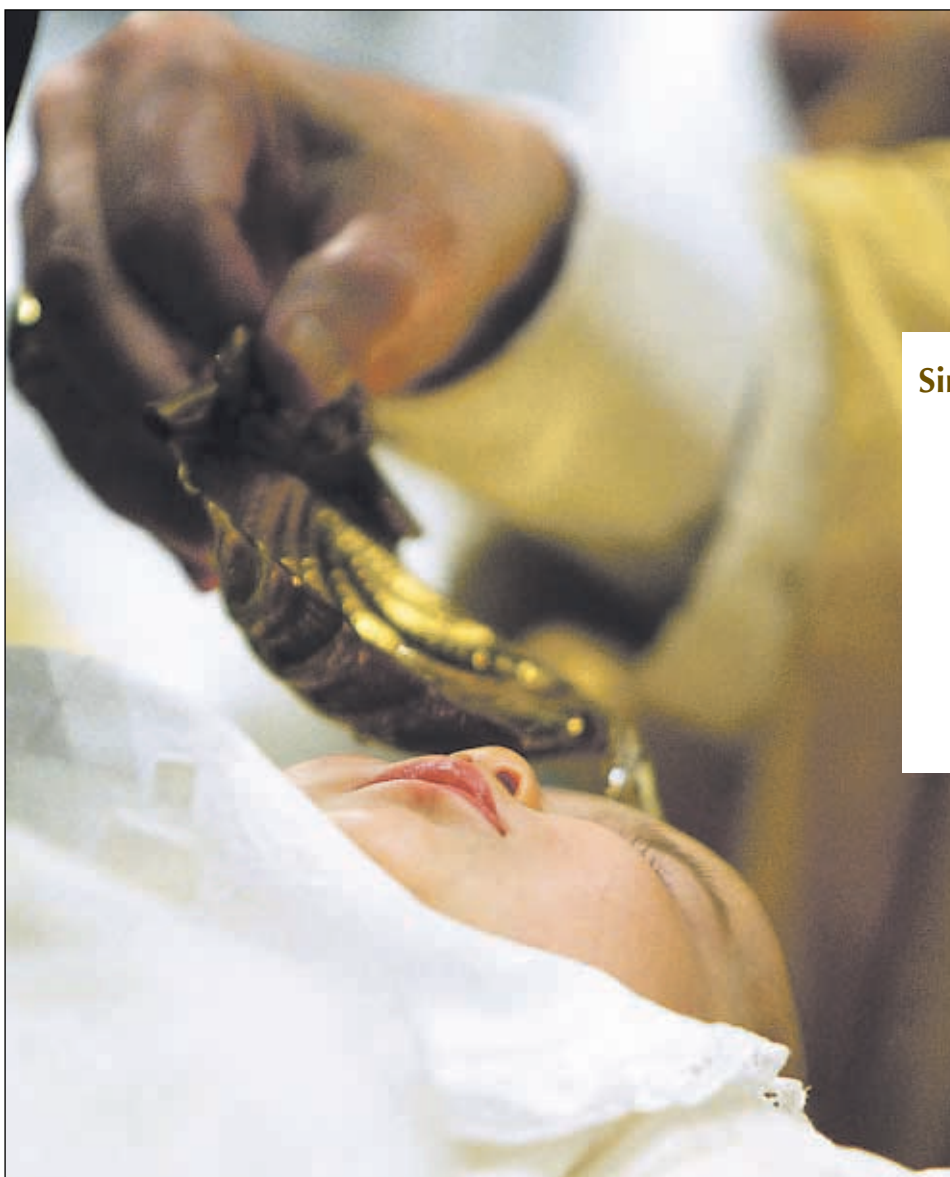
A la Virgen, Nuestra Señora de La Almodena, nos confiamos en ese abrir nuestros caminos y los de los jóvenes de Madrid a la vida nueva de su Hijo resucitado, que es nuestra esperanza.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Una madrina explica a su ahijado el don del Bautismo

Un socio del club de Dios

«Querido William: ¿Qué tal estás? ¿Y tu hermana? Qué suerte tienes de ser el mayor, puedes enseñarle muchas cosas. Soy tu madrina. Seguro que has oído esa palabra, pero ¿sabes qué es? Te lo voy a explicar desde cero...»



Sin conocer a Jesús, no podemos conocer a Dios. Y Jesús fundó la Iglesia para aprender cosas sobre Él, comunicarse con Dios y ser felices

sitas..., y es tan poderoso que con Su Mano invisible te pone aire en la puntita de la nariz para que respires. ¡Tú no lo ves, pero Él a ti sí!

Dios, viendo que la gente se peleaban y no eran felices, decidió ser Padre también. ¿Te acuerdas de Navidad? ¿Qué pasó? Vino Papá Noel, ¿qué más? También los Reyes Magos, ¿no? ¿A quién fueron? ¿A ti y a quién más? En Navidad nace el Niño Jesús. ¡Él es el Hijo de Dios! Al primer niño que los Reyes Magos trajeron regalos fue a Él. Dios, siendo el más poderoso de todos, hace que Su Hijo nazca en un portal de Belén como un pobre..., y pone una estrella en el cielo para que los magos de Oriente lo encuentren y le lleven regalos. ¡Qué cosas hace Dios! Muchas veces no lo entendemos, Dios es toda una sorpresa.

Pues Jesús vino hace mucho tiempo, cuando ni tus abuelos habían nacido. Yo tampoco estaba, pero me lo han contado. Como era una persona tan especial (curaba a los ciegos, a los muertos les devolvía la vida, a los que no se podían mover los hacía correr...), había gente que escribía todo lo que hacía. Jesús enseñó a los hombres cómo tenían que vivir para ser felices, les dijo que no había que pelearse, que había que perdonar, y sobre todo que había que querer a todo el mundo y ser buenos con todos.

Si no conocemos a Jesús, no podemos conocer a Dios, porque a Dios nadie lo ha visto. ¿A que si la gente no conoce a tu padre, tú puedes explicarles cómo es? Pues Jesús igual. Pero Jesús, antes de morir, fundó la Iglesia, el sitio donde las personas pueden aprender cosas de Jesús y comunicarse con Dios, donde pueden conocerle, aprender a vivir felices. Las iglesias están en todos los sitios del mundo, aunque en la Luna no hay, ni en el Sol. ¿Te imaginas qué calor?

Bien, volvemos al principio, a tu origen: tus padres tuvieron un bebé, tú, un niño rubio, más blanco que un ajo *pelao*, con unos ojos azules muy grandes, muy simpático, y le pusieron el nombre de William Henry. En verano decidieron bautizarte, es decir, te hicieron socio del club de Dios. ¡Hijo de Dios como Jesús! ¡Qué suerte! Es más que nada en el mundo. Y con el Jefe más poderoso.

Nuestro compromiso

Cuando se bautiza a una persona, los padres del bebé se comprometen a ayudarlo a que sea un buen miembro de la Iglesia. Adriano y yo fuimos tus padrinos. La gente confunde a las madrinas con las que hacen buenos regalos..., pero una madrina es algo más. Tenemos responsabilidad ante Dios de que seas un buen miembro de la Iglesia, y de que seas feliz. Yo me comprometo a explicarte cuando seas mayor de qué está hecho el corazón y para qué sirve, para que seas un niño feliz de verdad.

Voy a aprovechar para contarte algo importante que ha ocurrido en la Iglesia últimamente. El que manda en la Iglesia es el Papa, y ahora el Papa se llama Benedicto. Es un señor cura alemán, mayor, pero muy listo, habla muchos idiomas, y visita a las iglesias del mundo... Dicen que no es muy simpático, pero es bueno, y eso es lo importante. ¿Sabes que, además, toca el piano? El Papa Benedicto ha escrito una carta a todos los miembros de la Iglesia, y el tema es *Dios es amor*. Te voy a decir una cosa que me ha gustado mucho: que antes que tu puedas querer a nadie, Dios te ha amado a ti, y por eso te ha dado la vida. ¿Cuanta gente te quiere? Pues Dios te quiere mucho más que todos ellos juntos.

Bueno, William, ¡vaya madrina pesada que tienes! Espero no haberte aburrido mucho. Como eres un niño muy listo, seguro que te has enterado de todo. Cualquier pregunta que tengas, puedes hacérmela. ¡Encantada de poder ayudarte! Un abrazo muy, muy fuerte de tu madrina.

A ver si consigo que con esta carta te enteres. Si no, ya te lo explicaré cuando te vea. Tus padres estaban deseando tener un hijo, y antes de que nacieras, ellos ya te querían mucho, mucho, mucho. Cuando naciste, te cuidaban, como ahora hacen con tu hermana, porque tú solito no podías hacer nada de nada. Te cuidaban, te daban de comer, te bañaban..., igual que ahora con Sally. También te bautizaron. Te pusieron un traje muy bonito, como un príncipe; te llevaron a la iglesia de Zufre y te bautizaron. Luego estuvimos toda la familia y amigos comiendo, y lo pasamos muy bien. Si quieres, dile a tus padres que te enseñen fotos de tu bautizo. Yo te tuve todo el tiempo en brazos.

A mí también me bautizaron, y a tus padres, y a tus abuelos... Tu abuela Sally se bautizó de mayor. Normalmente, los padres llevan a bautizar a sus hijos cuando son muy pequeñitos. ¿Quieres saber lo que es bautizar?

El mundo lo creó Dios. Fíjate, William, qué bonito es: los árboles, las montañas, los ríos, el sol, la luna, las estrellas..., pues todo esto lo ha creado Dios. Dios es la persona más grande de todas, y es muy bueno, porque nos ha hecho este mundo para nosotros, y nos ha dado la vida. ¿A que la vida no se compra en el supermercado, ni en la farmacia, ni en la tienda de juguetes? No. Fíjate, antes de que nacieras, Dios ya había pensado en ti, y te había buscado un papá y una mamá. Dios ve todo lo que haces, lo que quieres, lo que nece-

Segundo Domingo de Pascua, o de la Divina Misericordia

Hemos visto y creído

Después del drama abrumador del Viernes Santo y del inquietante silencio del sepulcro en día de sábado, se produce una serie de visitas al sepulcro en los días de la semana, que aún no se llamaba domingo (de *Dominus*, el Señor): Pedro y Juan, las santas mujeres y Magdalena por cuenta propia, sorprendidos todos ellos por el sepulcro vacío y sus plurales significaciones. En el curso de la jornada cundieron los rumores femeninos sobre una aparición a María Magdalena, en tanto que los de Emaús se marchaban abatidos a su población de origen. El conjunto de los apóstoles, con excepción de Tomás, permanecían enclaustrados en el Cenáculo o recinto similar, *con las puertas cerradas por miedo a los judíos*. Sólo podría franquearlas un cuerpo glorioso, y eso fue exactamente lo que ocurrió. «En esto —cuenta san Juan—, apareció Jesús en medio de ellos y les dijo: *Paz a vosotros*». Toda una escena rebo-sante de luz, de alegría y de cariño familiar. «Los discípulos —anota el evangelista— se llenaron de alegría al ver al Señor».

Fue aquella la aparición más completa, más rica de contenidos y, digamos, más institucional que describen los cronistas evangélicos sobre ese período tan singular de las semanas pascuales, entre la Resurrección y la Ascensión. Jesús les dirige por dos veces su saludo de paz, y reviste sus palabras de la mayor solemnidad, al decirles: «*Como el Padre me ha enviado, así os envío yo a vosotros*». Dicho esto exhaló su aliento sobre ellos y añadió: *A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados; y a quienes se los retengáis, les quedarán retenidos*». No cabe más en menos. Cristo efun-



Aparición de Cristo resucitado a los Apóstoles. Fresco del monasterio benedictino de Subiaco

de e infunde su aliento, esto es, su Espíritu, sobre ellos, con lo que les transfiere los poderes sacramentales que se resumen en el del perdón (ya en la Cena les había concedido los eucarísticos). Tomemos nota de cómo Jesús se dirige conscientemente al Colegio apostólico. Sobre esos hombres y hombros se asentará el edificio de su Iglesia, «construida —escribe san Pablo a los Efesios— sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo el propio Jesús la piedra angular».

Ocurrió empero que, al reintegrarse al grupo el apóstol Tomás, se encasilló tozudamente en el *Si no lo veo, no lo creo*. Lo cual fue determinante para que Jesús se les apareciera de nuevo, una semana después, estando ya al completo el gru-

po de los Once. La historia la conocemos: Jesús lo acoge con amor, le muestra sus llagas y le invita a creer. Después de su confesión inmediata, tan ardorosa como humilde, no cupo la menor duda en ninguno de los presentes, de que quienes iban a ser constituidos, entonces y en todos los tiempos, como columnas de la Iglesia, habrían de estar imbuidos de la experiencia interior de Cristo resucitado, hontanar de una fe viva, fielmente profesada, confesada y custodiada, al par que anunciada con autoridad apostólica ante propios y extraños. Bienaventurados los que no vieron y creyeron.

+ Antonio Montero
arzobispo emérito de
Mérida-Badajoz

Evangelio

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre

Juan 20, 19-31

Esto ha dicho el Concilio

Los consejos evangélicos unen a los que los siguen de manera especial a la Iglesia y a su misterio por medio del amor, que es su objetivo. Por eso, su vida espiritual debe estar consagrada al bien de toda la Iglesia. De ahí surge el deber de trabajar, según las posibilidades y la forma de la propia vocación, en implantar y consolidar el reino de Dios en las almas, en extenderlo por todo el mundo por medio de la oración o por la actividad apostólica. Por eso también la Iglesia protege y favorece el carácter propio de los diversos Institutos religiosos. La profesión de los consejos evangélicos aparece, por tanto, como un signo que puede y debe atraer eficazmente a todos los miembros de la Iglesia a realizar con decisión las tareas de su vocación cristiana. El pueblo de Dios no tiene aquí una ciudad permanente, sino que busca la futura. Por eso el estado religioso, que libera mucho más a sus miembros de las preocupaciones terrenas, manifiesta también mucho mejor a todos los creyentes los bienes del cielo, ya presentes en este mundo. También da testimonio de la vida nueva y eterna adquirida por la redención de Cristo y anuncia ya la resurrección futura y la gloria del reino de los cielos. Este mismo estado de vida imita más de cerca y hace presente continuamente en la Iglesia aquella forma de vida que escogió el Hijo de Dios al venir al mundo, y que propuso a los discípulos que le seguían. Finalmente, revela de manera especial la superioridad del Reino sobre todo lo creado y sus exigencias radicales. Muestra también a todos los hombres la grandeza extraordinaria del poder de Cristo Rey y la eficacia infinita del Espíritu Santo, que realiza maravillas en su Iglesia.

Desde hace 2.000 años, la auténtica B

¡Ha resu



«**S**abiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo... Durante la cena, Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: *Tomad y comed, éste es mi cuerpo... El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré el último día*».
(Jn 13, 1 - Mt 26, 26 - Jn 6, 54)

Buena Noticia para toda la Humanidad

Resucitado!



«¡No busquéis entre los muertos al que vive!
¡No está aquí!
¡Ha resucitado!»
(Lc 24, 5-6)

Última Cena (en la página anterior) y Resurrección, de Arnau de Bruselas. Retablo de Alberite. Tomado del libro de la exposición La escultura en la Ruta Jacobea: Arnau de Bruselas (Retablo Mayor de la imperial iglesia de Palacio. Logroño), organizada por la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño (director: Francisco Fernández Pardo)

¡Feliz Pascua del Señor!

Debate sobre católicos y democracia, en la Asociación Católica de Propagandistas

Los católicos deben defender sus derechos

Hay espacio para los católicos en una democracia: esta afirmación dio título al interesante debate sobre el papel de los católicos en la democracia, que tuvo lugar recientemente en el centro de Madrid de la Asociación Católica de Propagandistas, y en el que intervinieron don Jorge Fernández Díaz, diputado del Partido Popular en el Congreso, y don Santiago Panizo, Decano del Tribunal de la Rota



Don Raúl Mayoral, Secretario del centro de Madrid de la Asociación Católica de Propagandistas, encargado de moderar el acto, afirmó que «la democracia secular niega a algunos la condición de demócratas. Entienden que una política es democrática sólo si se legaliza el aborto, la eutanasia, el matrimonio entre homosexuales, la manipulación de embriones..., de modo que los que no están de acuerdo son considerados un peligro para la democracia. Pretenden una presunta incompatibilidad entre la religión y la democracia y el progreso, con la intención de relegar a la religión de la vida pública».

El primero de los ponentes en hablar fue don Jorge Fernández Díaz, diputado del Partido Popular en el Congreso, quien hizo un esbozo del panorama social actual: «Nos encontramos inmersos en un relativismo absoluto y en una ofensiva laicista, que no acepta utilizar las convicciones religiosas como fundamento de normas jurídicas. Al mismo tiempo, el mero hecho de plantearnos hoy si hay espacio para los católicos en la vida política y en la democracia indica que algo falla, pone de manifiesto una patología social. En circunstancias de normalidad democrática, todo ciudadano tiene derecho

a participar en política, y, por tanto, tiene sitio en la democracia. Nadie puede ser discriminado, en este sentido, por razones de sexo, edad, origen...; ¿por qué, entonces, alguien puede ser discriminado por razones de religión? Recordemos que al ministro italiano Rocco Buttiglione se le impidió ocupar el puesto de Comisario europeo de Justicia por ser católico. ¿Se imaginan que alguien fuera vetado para ser Comisario europeo por razones de sexo, o por el color de su piel? ¿Qué ha pasado para que se produzca en Europa, ámbito donde el cristianismo se ha desarrollado durante siglos, algo como esto, sin ninguna consecuencia relevante?»

Para don Jorge Fernández Díaz, «la única manera de comunicarnos creyentes y no creyentes es aceptar que existe una ley natural, de modo que no se

cree la crispación que se creó con el caso Buttiglione. Los católicos debemos defender nuestras posiciones desde la ley natural. Cualquier otra alternativa a la ley natural nos llevará a un callejón sin salida, y a que la democracia no funcione de manera sana. En cualquier caso, en medio de este fuerte laicismo, este terreno compartido no es fácil de encontrar, porque los laicistas tachan a la misma ley natural de ser una institución cristiana. Si el laicismo se consolida, no habrá espacio para los creyentes; serán ciudadanos de segunda».

Al final de su intervención, don Jorge Fernández Díaz afirmó que, en los próximos años, tendrán una gran notoriedad temas como la libertad de conciencia y el desarrollo de los derechos fundamentales; asimismo, señaló cuál es la responsabilidad de los católicos en el contexto actual: «Si los ciudadanos católicos no defienden sus derechos, será difícil que lo hagan los políticos católicos».

Derecho y responsabilidad

Don Santiago Panizo, Decano del Tribunal de la Rota, afirmó en su intervención el papel de los católicos en la sociedad: «Un católico, si es hombre de creencias fuertes, será persona de convicciones honradas, y de espacios en los que dejará huella de su paso. Los católicos tienen su sitio, y también tienen tareas obligadas: tienen algo que decir, ofrecer y compartir, y también que recibir. El católico es ciudadano de su Estado, carne y presencia en la sociedad. Es parte del tejido social, en todo lo que hace, tenga la profesión que tenga. No puede dejar de ser lo que es». A continuación, el Decano del Tribunal de la Rota destacó las aportaciones de la Iglesia a la democracia: «La Iglesia no inventó la democracia, lo que no quiere decir que no hiciera nada por ella. En concreto, contribución de la Iglesia a la democracia ha sido el concepto de persona, así como la concepción del ser humano, no como masa, sino como pueblo. La Iglesia ha hecho ver que las minorías son también parte de ese pueblo; si no, se cae en el totalitarismo. Éste es el anticipo de la división de poderes ideada por Montesquieu, que ya existía en el pensamiento de san Pablo antes que en la Ilustración. El mismo lema *Libertad, igualdad, fraternidad* es un plagio del amor cristiano». Las palabras finales de don Santiago Panizo giraron en torno al papel de los católicos en la sociedad: «La presencia de los católicos en la vida pública es un derecho, pero también es un compromiso, porque tienen mucho que decir en el juego de las libertades democráticas».

«La presencia de los católicos en la vida pública es un derecho, pero también es un compromiso, porque tienen mucho que decir en el juego de las libertades democráticas»

Juan Luis Vázquez

Ante el proyecto de *Ley de técnicas de reproducción humana asistida*

El mayor ataque a la dignidad humana

Escribe don Eugenio Nasarre, Diputado del PP, que votó en contra de la tramitación del proyecto de Ley sobre reproducción humana artificial, presentado recientemente por el Gobierno en las Cortes y que deja la puerta abierta a la clonación humana



La *Ley de técnicas de reproducción humana asistida* ha producido en mi conciencia un fuerte rechazo moral. Por eso voté no sólo en contra de los artículos concretos que suscitan graves reparos éticos, como hizo mi partido, sino también la totalidad de la ley. El rechazo moral obedece a que, en mi opinión, la ley cruza, terriblemente, el Rubicón; rebasa límites éticos que hasta ahora habíamos considerado infranqueables. Me produjo una inmensa tristeza oír a la ministra de Sanidad cómo despa-chaba, con fatal arrogancia, a los que oponían reparos a su ley, tildando sus argumentos de *pseudomorales* y *pseudorreligiosos*. Su ley era un trofeo ofrecido al *progreso* científico. Una vez más exhibía la falaz y torpe contraposición entre *progresistas* y *retrogrados*.

Es ésta una ley de primeros pasos, pero ya en la otra orilla del Rubicón. Como toda ley de primeros pasos, ésta es profundamente engañosa. A pesar de su nombre, lo que hace es abrir las puertas para que los embriones humanos puedan ser objeto de investigación y de manipulación. Ya no se pone ningún límite a la producción de embriones, que se ponen a disposición de cualquier tipo de investigación. Resulta esclarecedor que la nue-

va ley ha dejado de considerar como infracción muy grave el uso comercial, el uso industrial y el uso cosmético de los embriones humanos, que estaba tipificada en la legislación hasta ahora vigente. Y también lo es el que figure como infracción muy grave «la selección del sexo o la manipulación genética con fines no terapéuticos o terapéuticos no autorizados». Lo que constituye una prueba más de que, con la nueva ley, se va a permitir la manipulación genética de embriones *con fines terapéuticos*.

Facilitar que el embrión sea objeto de investigación y manipulación impregna toda la filosofía de la ley. Se quiere justificar esta opción del legislador afirmando que la investigación con células madres embrionarias es la única que nos permitirá curar determinadas enfermedades. Es engañosa esta afirmación, porque cada vez se está demostrando con mayor claridad las grandes posibilidades que ofrecen las células madre adultas. Es un dato cierto que más de ochenta enfermedades se están tratando con células madres adultas, cuya utilización no plantea ningún problema de carácter ético.

La ley también da los primeros pasos en dos ámbitos de extraordinaria gravedad ética. Primero, al prohibir exclusivamente la

Pleno del Congreso de los Diputados tras una de las últimas votaciones

«Ya no se pone ningún límite a la producción de embriones, que quedan a disposición de cualquier tipo de investigación»

clonación con fines reproductivos, abre la puerta a la clonación de embriones humanos con finalidad investigadora. Ni la ministra ni los defensores de la ley han negado esta puerta abierta; incluso se ha anunciado una próxima regulación de la materia. El principio de la prohibición absoluta de la clonación de seres humanos queda, así, pulverizado —*clonación terapéutica* es otro término engañoso; como con ironía ha escrito Leon Kass, la clonación terapéutica será terapéutica para los demás, pero no lo es para el embrión—.

El otro *primer paso* que da la ley consiste en la autorización de las técnicas de diagnóstico genético preimplantacional, con la finalidad de poder seleccionar embriones con una finalidad curativa para terceros. Es lo que se ha venido en llamar la procreación de *bebés-medicamento*, que se presenta con dos requisitos para hacerla más aceptable y amortiguar actitudes de rechazo. El primero es que otorga a los padres la decisión de la selección embrionaria para procrear al nuevo ser. Si se atribuyera al Estado tal decisión provocaría, recordando los horrores del nazismo, un rechazo general. Pero, ¿acaso la paternidad otorga el derecho a decidir cómo ha de ser el ser humano que se va a procrear, aunque esa decisión esté motivada con razones pretendidamente altruistas? El segundo requisito *tranquilizador* es la finalidad terapéutica de la selección embrionaria; pero debemos saber que la distinción entre finalidad terapéutica y eugenésica es muy sutil y, a la postre, siempre es relativa. ¿Podemos establecer un modelo de *hombre sano*? La frontera entre lo terapéutico y lo eugenésico es variable. Si iniciamos un camino sin retorno, será muy fácil alegar el carácter terapéutico de prácticas eugenésicas.

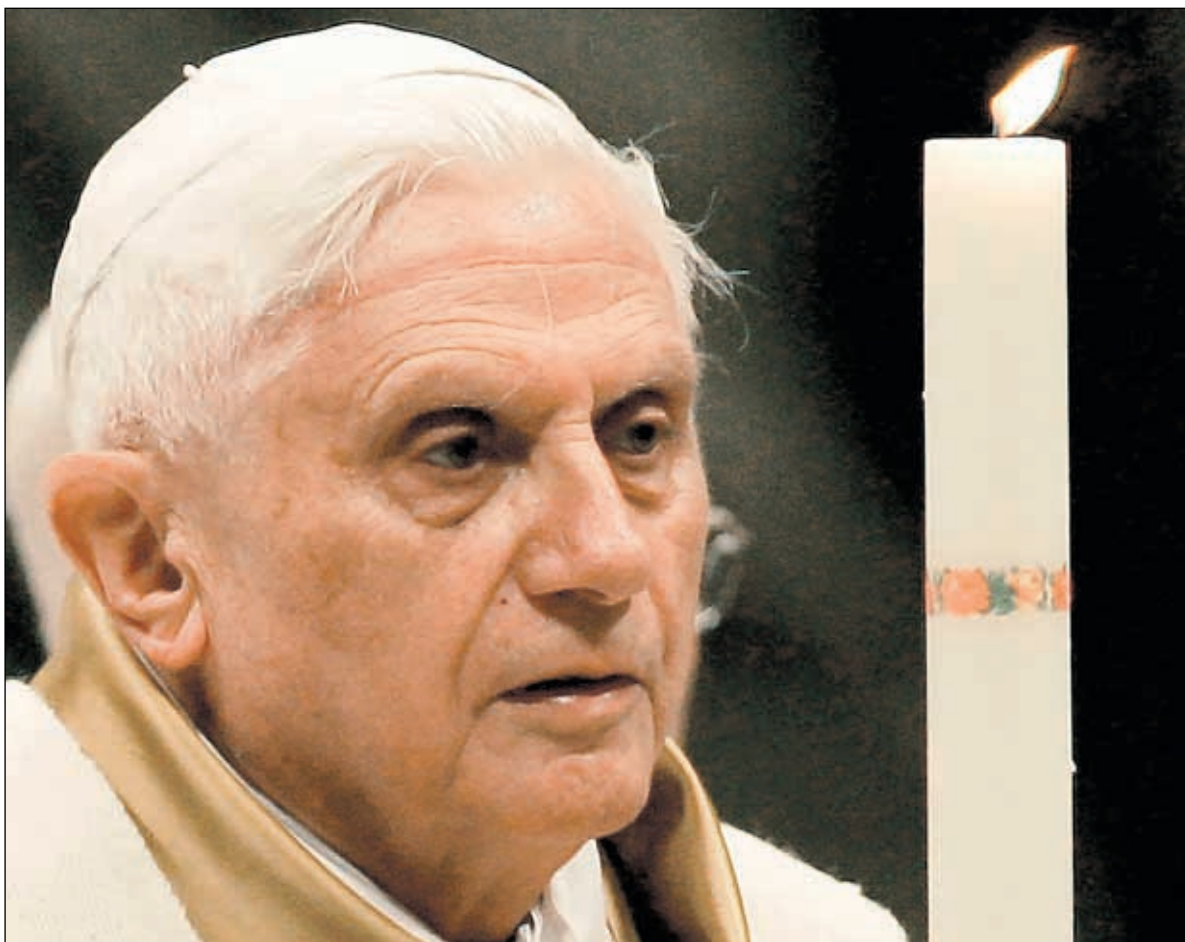
Quienes defienden que la vida humana comienza con la fecundación y que los embriones tienen plena condición de seres humanos no pueden aceptar las puertas que abre esta ley contra la dignidad humana. Yo me encuentro entre ellos. Creo que la dignidad humana no es selectiva. No se restringe a los hombres sanos y fuertes, que viven en buenas condiciones. Los desvalidos, los que tienen enfermedades incurables, los ancianos y los no nacidos la tienen por igual. La dignidad de los más indefensos es la que más debemos proteger —con la ayuda de la ciencia, sí, pero al servicio del hombre—. Es la causa más noble y justa por la que merece la pena luchar.

Eugenio Nasarre

Primer Mensaje de Pascua de Benedicto XVI

Cristo ha resucitado, la paz es posible

Benedicto XVI lanza, en su Mensaje pascual, un grito de paz y confianza para «esta época marcada por la inquietud y la incertidumbre», al final de una Semana Santa en la que ha presidido todos los actos litúrgicos del Vaticano



«**J**esús ha resucitado y nos da la paz; Él mismo es la paz»: éste fue el mensaje que dejó Benedicto XVI en su primer Mensaje de Pascua, pronunciado desde el balcón de la fachada de la basílica de San Pedro del Vaticano; un Mensaje que tuvo alusiones directas, en particular para las zonas más calientes del planeta, para África, Oriente Medio y América Latina.

«Cristo resucitó porque Dios es amor», dijo en latín el Santo Padre, al concluir su Mensaje, leído en italiano, ante más de cien mil personas congregadas en la plaza de San Pedro, y ante los centenares de millones de televidentes que seguían sus palabras en directo a través de 102 canales de 65 países. En ese día en el que cumplía 79 años, el Papa Joseph Ratzinger quiso dejar, en este momento simbólico, un mensaje de confianza para «esta época nuestra marcada por la inquietud y la incertidumbre».

Presentó la esperanza cristiana que deja la victoria de Jesús sobre la muerte a los puntos más calientes del planeta, comenzando por las poblaciones de la región sudanesa de Darfur, «que atraviesan una dramática si-

tuación humanitaria insostenible». Su Mensaje llegó también «a las regiones de los Grandes Lagos, donde muchas heridas aún no han cicatrizado; a los pueblos del Cuerno de África, de Costa de Marfil, de Uganda, de Zimbabwe y de otras naciones que aspiran a la reconciliación, a la justicia y al desarrollo».

El polvorín de Oriente Medio

Este mensaje de esperanza pasó también por Oriente Medio, para pedir que, «en Iraq, prevalezca finalmente la paz sobre la trágica violencia, que continúa causando víctimas despiadadamente», e implorar «ardientemente la paz para los afectados por el conflicto de Tierra Santa, invitando a todos a un diálogo paciente y perseverante que elimine los obstáculos antiguos y nuevos». Y añadió: «Que la comunidad internacional, que reafirma el justo derecho de Israel a existir en paz, ayude al pueblo palestino a superar las precarias condiciones en que vive y a construir su futuro encaminándose hacia la constitución de un auténtico y propio Estado».

El Papa
Benedicto XVI
sostiene
el Cirio Pascual
al comienzo
de la celebración
de la noche
de Pascua

En esta ocasión, su Mensaje también exigió «un renovado dinamismo en el compromiso de los países de Iberoamérica, para que se mejoren las condiciones de vida de millones de ciudadanos, se extirpe la execrable plaga de secuestros de personas y consoliden las instituciones democráticas, en espíritu de concordia y de solidaridad activa».

Por último, el obispo de Roma también mencionó «las crisis internacionales vinculadas a la energía nuclear», en una referencia implícita a la crisis iraní, exigiendo que se llegue «a una salida honrosa para todos, mediante negociaciones serias y leales». Para ello exigió que «se refuerce en los responsables de las naciones y de las organizaciones internacionales la voluntad de lograr una convivencia pacífica entre etnias, culturas y religiones, que aleje la amenaza del terrorismo». Y remachó que «éste es el camino de la paz para el bien de toda la Humanidad».

Una vez más, los peregrinos españoles y sus banderas fueron protagonistas con sus gritos de ánimo al Pontífice. Al felicitar al mundo en 63 idiomas, al hablar en lengua española, dijo: «¡Os deseo a todos una buena y feliz fiesta de Pascua, con la paz y la alegría, la esperanza y el amor de Jesucristo resucitado!» Más tarde hablaría en idiomas como el árabe, el hebreo y el chino.

Resurrección: la mayor *mutación*

En la noche anterior, Benedicto XVI había sorprendido al mundo con una homilía en la Vigilia Pascual caracterizada por una fuerza plástica sorprendente, al referirse a la resurrección de Jesús como a la mayor *mutación* en la historia humana, de la que «surge un mundo nuevo». Ante siete mil velas encendidas por otros tantos peregrinos congregados en la basílica vaticana, poco antes de que dieran las doce de la noche, el Papa bautizó a siete jóvenes catecúmenos provenientes de Albania, Bielorrusia, Perú, Japón, Colombia y Camerún.

Después de que tuviera lugar, en un templo a oscuras, la bendición del fuego y la iluminación del cirio pascual, en su homilía, el Papa utilizó «por una vez» el lenguaje de la teoría de la evolución, para describir la resurrección de Cristo que, en esos momentos, revivía la Iglesia en Roma como «la mayor *mutación*, el salto más decisivo en absoluto hacia una dimensión totalmente nueva, que se haya producido jamás en la larga historia de la vida y de sus desarrollos». Se trata —aclará— de «un salto de un orden completamente nuevo, que nos afecta y que atañe a toda la Historia». Y explicó: «La Resurrección fue como un estallido de luz, una explosión del amor que desató el vínculo hasta entonces indisoluble del *morir* y *devenir*». De este modo —constató—, Jesús «inauguró una nueva dimensión del ser, de la

vida, en la que también ha sido integrada la materia, de una manera transformada, y a través de la cual surge un mundo nuevo». De hecho, «está claro que este acontecimiento no es un milagro cualquiera del pasado, cuya realización podría ser en el fondo indiferente para nosotros». El Papa dijo que se trata de «un salto cualitativo en la historia de la *evolución*, y de la vida en general, hacia una nueva vida futura, hacia un mundo nuevo que, partiendo de Cristo, entra ya continuamente en este mundo nuestro, lo transforma y lo atrae hacia sí».

«¿Cómo ocurre esto? ¿Cómo puede llegar efectivamente este acontecimiento hasta mí y atraer mi vida hacia Él y hacia lo alto?», se preguntó, y respondió: «Dicho acontecimiento me llega mediante la fe y el Bautismo». Por eso —siguió exponiendo—, el Bautismo «no es un asunto del pasado, sino un salto cualitativo de la historia universal que llega hasta mí, tomándome para atraerme. El Bautismo es algo muy diverso de un acto de socialización eclesial, de un ritual un poco fuera de moda y complicado para acoger a las personas en la Iglesia. También es más que una simple limpieza, una especie de purificación y embellecimiento del alma». Afirmó que «el gran estallido de la Resurrección nos ha alcanzado en el Bautismo para atraernos. Quedamos así asociados a una nueva dimensión de la vida en la que, en medio de las tribulaciones de nuestro tiempo, estamos ya de algún modo inmersos».

Un año de pontificado

Benedicto XVI, que presidió todas las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa en el Vaticano, está esta semana en la residencia pontificia de Castelgandolfo, a unos 30 kilómetros de Roma, para pasar unos días de mayor tranquilidad. Aunque ante la gran afluencia de peregrinos, este miércoles tuvo que tomar el helicóptero para poder tener la Audiencia General en el Vaticano, en la que los peregrinos le felicitaron por su primer aniversario como obispo de Roma.

Jesús Colina. Roma



Benedicto XVI sostiene la cruz durante el *Vía Crucis* del Viernes Santo en el Coliseo de Roma

Lágrimas en el *Vía Crucis* del Coliseo

Los sufrimientos de niños de los que se abusa, la división de las familias, las injusticias de un mundo rico que pisotea a los despojados, fueron recogidos por Benedicto XVI en el *Vía Crucis* que presidió en el Coliseo de Roma, el Viernes Santo, uniéndolos a los padecimientos de Jesús en su Pasión.

En el imponente escenario del anfiteatro Flavio, iluminado por las velas de unos 50.000 peregrinos, el Santo Padre reconoció que el *Vía Crucis* es también motivo de consuelo, como el que ofrece la Virgen María, quien permanece cerca de su Hijo «hasta la muerte y después de la muerte», o el que dispensa la Verónica al desafiar el miedo para enjugar su rostro, o el de ese africano, Simón de Cirene, que carga con Jesús la Cruz. «Y de este modo hemos comprendido que el *Vía Crucis* no es simplemente una lista de lo oscuro y triste del mundo, no es tampoco un moralismo en definitiva ineficiente, y no es un grito de protesta que no cambia nada; por el contrario, el *Vía Crucis* es el camino de la misericordia, la misericordia que pone un límite al mal, como hemos aprendido del Papa Juan Pablo II», indicó.

Este año, las meditaciones y oraciones fueron compuestas por el arzobispo Angelo Comastri, Vicario del Papa para el Estado de la Ciudad del Vaticano, amigo de la Madre Teresa de Calcuta, quien mostró cómo en la Pasión de Cristo confluye la historia de toda la Humanidad. La Pasión de Cristo —explicó monseñor Comastri a *Alfa* y *Omega*, al desentrañar lo que había querido plasmar con esta composición— es como la historia de la Humanidad, en la que «los buenos son humillados, los mansos agredidos, los honestos pisoteados, los puros de corazón ridiculizados socarronamente. Entonces, surge la pregunta que está presente en todo el *Vía Crucis*: Pero, ¿quién es el vencedor?». Y respondió: «La Pascua es la victoria del bien sobre el mal, del amor sobre el odio, y, por tanto, es la victoria de los buenos, porque es la victoria del bueno por excelencia, del infinitamente bueno que es Dios».

Habla el Papa



Judas Iscariote

«Vosotros estáis limpios, aunque no todos», dice el Señor. Existe el oscuro misterio del rechazo, que con lo sucedido a Judas se hace presente y tiene que hacernos reflexionar precisamente en el Jueves Santo, en el día en que Jesús se entrega a sí mismo. El amor del Señor no conoce límites, pero el hombre puede ponerle un límite.

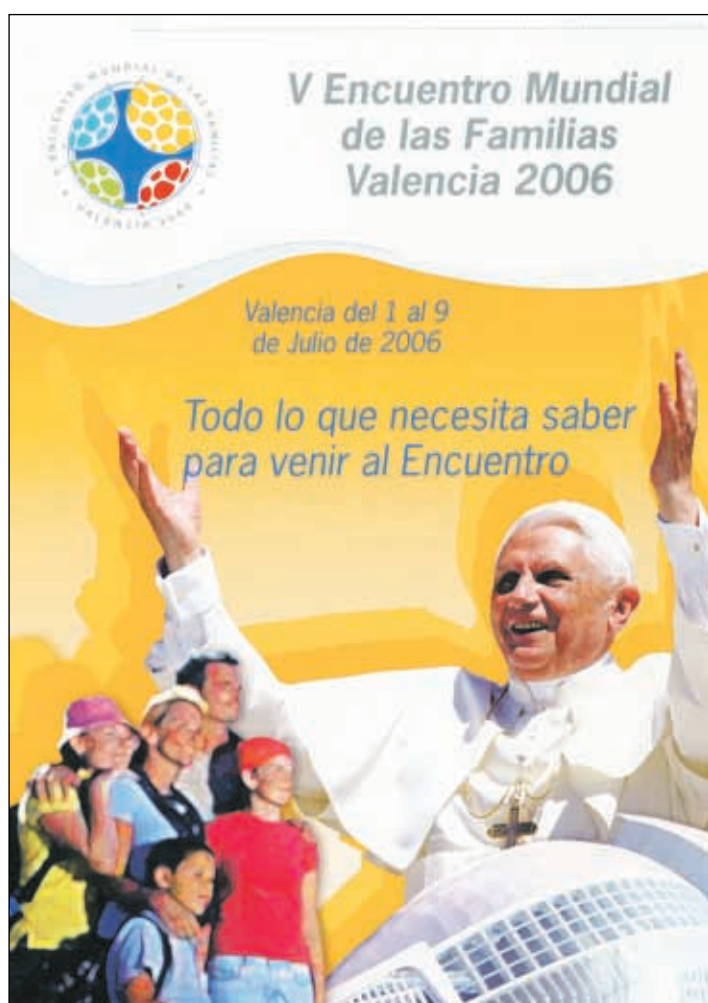
«Vosotros estáis limpios, aunque no todos». ¿Qué hace que el hombre se ensucie? El rechazo del amor, el no querer ser amado, el no amar. La soberbia, que cree que no tiene necesidad de purificación, que se cierra a la bondad salvadora de Dios. La soberbia no quiere confesar y reconocer que tenemos necesidad de purificación. En Judas vemos la naturaleza de este rechazo de una manera más clara todavía. Juzga a Jesús según las categorías del poder y del éxito: para él sólo existe la realidad del poder y del éxito, el amor no cuenta nada. Y es ávido: el dinero es más importante que la comunión con Jesús, más importante que Dios y su amor. De este modo, se convierte también en un mentiroso, hace el doble juego y rompe con la verdad; vive en la mentira y pierde el sentido de la verdad suprema, Dios. Así se endurece, se hace incapaz de conversión, de emprender el regreso confiado del hijo pródigo, y tira la vida destruida.

«Vosotros estáis limpios, aunque no todos». El Señor nos advierte hoy ante esa autosuficiencia que pone un límite a su amor ilimitado. Nos invita a imitar su humildad, a confiar en ella, a dejarnos *contagiar* por ella. Nos invita a regresar a su casa por más perdidos que nos sintamos, y a permitir que su bondad purificadora nos levante y nos haga entrar en la comunión de la mesa con Él, con el mismo Dios.

(13-IV-2006)

Voluntarios, lugares de alojamiento y cadenas de oraciones en marcha para recibir al Papa

Todos los católicos miran ya hacia Valencia



Portada del tríptico con la información sobre el Encuentro Mundial de las Familias

Los mártires valencianos del 36, testigos para el mundo

Dos mil reliquias de mártires valencianos han sido llevadas a las parroquias de más de 30 países por iniciativa de la diócesis. Se trata de los restos de los 233 mártires valencianos que murieron en 1936 y cuya beatificación colectiva, realizada por Juan Pablo II, ha sido la más grande que ha tenido lugar hasta ahora. La Universidad CEU Cardenal Herrera está preparando, con motivo del V aniversario de esta fiesta, un documental sobre estos Beatos.

Colegios, parroquias y polideportivos para dormir

Todos se preparan para acoger a los miles de peregrinos que acudirán a Valencia para celebrar el V Encuentro Mundial de las Familias. Para la ocasión se habilitarán numerosos edificios que permitirán dar cobijo. El Ejército va a ceder numerosas literas a varias residencias universitarias.

Visados y ayudas para las familias del tercer mundo

El arzobispo de Valencia, monseñor Agustín García-Gasco, está estudiando la forma de apoyar económicamente a las familias africanas, asiáticas e iberoamericanas que deseen asistir al Encuentro Mundial de las Familias, que se celebrará en julio. Asimismo, la organización quiere prestar asesoramiento para la obtención de los visados necesarios, en muchos países, para poder visitar España.

Unas voluntarias de excepción

María López ha sido elegida este año como Reina de las Fiestas de la Magdalena, de Castellón. Ella y sus seis Damas de honor se han inscrito como voluntarias en el V Encuentro Mundial de las Familias, y animan al resto de sus vecinos a participar en este evento. Además, hay 35 jóvenes valencianos que están haciendo un encomiable esfuerzo para aprender el lenguaje de los signos y poder ayudar a los peregrinos sordos que acuden a Valencia.

Las diócesis españolas preparan juntas el Encuentro con el Papa

Delegados de todas las diócesis de España se han reunido en Valencia para aunar esfuerzos y preparar conjuntamente el Encuentro Mundial de las Familias, que tendrá lugar del 7 al 9 de julio. Estos días han servido para poner en común iniciativas y compartir experiencias de trabajo.

El Congreso Internacional Sagrada Familia también mirará hacia Valencia

Organizado por los Hijos de la Sagrada Familia, de Barcelona, del 6 al 8 de julio se reunirán en la ciudad Condal distintos expertos en familia para participar en el VII Congreso Internacional de la Sagrada Familia. Con la cercanía de fechas, el encuentro de Valencia estará muy presente en este simposio.



Un millón de Avemarías para el Papa

El Club Faro Valencia ha organizado, a través de su página web (www.clubfaro.org), una iniciativa que consiste en lograr que niños, jóvenes y familias enteras recen por las intenciones del Santo Padre. A mediados de febrero ya habían superado las 300.000 oraciones.

Un reportaje sobre la familia

Ha sido presentado un documental sobre la familia, de unos 20 minutos de duración, elaborado por el Servicio de Medios Audiovisuales, de la Clínica Universitaria de Navarra. Bajo el título *La familia, sí*, este reportaje recoge declaraciones de diversas familias y del arzobispo de Pamplona, monseñor Fernando Sebastián, sobre el modo de vivir el modelo de familia cristiano. El objetivo de este DVD es preparar el Encuentro Mundial de las Familias.

Por el respeto a la mujer

El pasado 30 de marzo se clausuró el congreso *Mujer y medios de comunicación*, celebrado en la Universidad Europea de Roma y organizado por el Instituto de Estudios Superiores de la Mujer, que forma parte del Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum* y de la Universidad Europea de Roma. Durante la clausura se leyó el *Manifiesto por el respeto de la mujer en los medios de comunicación*. Este Instituto celebrará, del 5 al 16 de junio próximo, un curso de verano en Roma sobre *La condición de la mujer de hoy: los nuevos retos contemporáneos*. Profesores y expertos internacionales en la materia tendrán a su cargo los distintos seminarios y ponencias sobre la dignidad de la mujer, la condición femenina hoy, la protección de la familia, mujer y bioética, etc... Se otorgará certificado de asistencia o diploma. Más información: Tel. (39) 06 66 52 79 03, y E-mail: ssdonna@upra.org



Alegoría de la Resurrección

La iglesia del *Corpus Christi*, de Santiago de Arteixo (La Coruña), cuenta con un interesante retablo en madera de cedro. La obra, realizada por el escultor Agustín de La Herrán, representa la resurrección de Jesucristo de forma alegórica. El eje central muestra una vid, que se convierte en zarza ardiente. De ella sale Jesús resucitado, que asciende hasta la Jerusalén celeste. A los laterales, se encuentran la Virgen, los Once apóstoles y san Pablo.

El chiste de la semana

Jordi Labanda, en el Magazine



Decir: "te quiero" es fácil, lo que viene a partir de ahí es lo difícil

La dirección de la semana

Ya está disponible la nueva versión de la página web del Opus Dei, que ofrecerá sus contenidos en 22 idiomas. Contiene información sobre el Opus Dei y noticias de actualidad sobre la Iglesia católica y el Papa, así como consejos y testimonios de gran ayuda para vivir la fe en la vida diaria.

<http://www.opusdei.org>

Libros

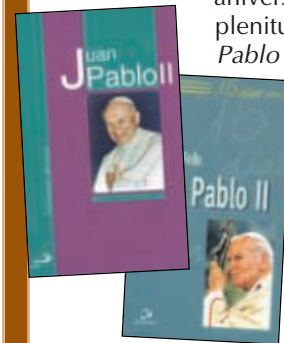
La *Regla* de San Benito es, sin duda, uno de los grandes textos espirituales de todos los tiempos. A ella han acudido y acuden, reiteradamente, como a un

manantial, todos los que a lo largo de los tiempos han tenido la suerte de descubrirla. Cuanto más se lee y se conoce, más revela su hondura de práctica

eficacia para la vida de cada día. Siempre tiene algo nuevo que decir, sea cual sea el momento espiritual en el que se encuentre quien recurre a ella. 14 siglos después de haber sido escrita, sigue siendo guía de la vida de miles de cristianos, hombres y mujeres de toda condición. Fe y razón, mesura y discreción, comprensión y amor, son frutos constantes de este sobrio compendio regulador, basado en la fe y en el sentido común. La editorial Sígueme acaba de reeditarla en edición bilingüe, en latín y en castellano.

Oportunamente, en vísperas de la celebración de los misterios de la Semana Santa, Sígueme ha reeditado también los preciosos 11 *Diálogos de Pasión* que escribió José Luis Martín Descalzo.

La editorial Ciudad Nueva y la editorial San Pablo han conmemorado el primer aniversario del paso a la plenitud de la vida de Juan Pablo II, con sendos



pequeños, pero sugestivos, volúmenes. El de Ciudad Nueva forma parte de su colección *15 días con...*, y, en sus páginas, monseñor Francesco Follo, que trabajó al

servicio de la Secretaría de Estado del Vaticano durante gran parte del pontificado de aquel gran Papa antes de ser nombrado por él Observador Permanente de la Santa Sede ante la UNESCO en París, expresa lo que aprendió de Juan Pablo II. «Proponerlo humildemente por escrito —confiesa— es un modo de perpetuar su enseñanza», y es también ayudar a orar, a ponerse en actitud de escucha y diálogo con Dios, a ejemplo de el inolvidable Pontífice.

En el editado por San Pablo, el periodista Christophe Henning, que trabaja en el diario francés *La Voix du Nord*, traza un sugestivo perfil biográfico, a grandes rasgos, y ofrece también una sintética cronología de la intensa vida de Juan Pablo II, y una muy completa bibliografía de aquel Papa y sobre aquel Papa.

M.A.V.

Tres claves para comprender el inicio del ministerio de Benedicto XVI como obispo de Roma

Un año de pontificado para proclamar que Dios es amor



El amor a Dios, su voluntad de ser cooperador de la verdad y su espíritu benedictino han marcado el primer año del pontificado de Benedicto XVI. Los que esperaban a un Papa propio de la Inquisición, se han encontrado con un hombre sencillo, enamorado, sobre todo, de Cristo

Cuando, el 19 de abril del año pasado, el cardenal Joseph Ratzinger fue elegido Papa, algunos medios de comunicación le acogieron con títulos en primera página como: el *Rottweiler de Dios*; el *pastor alemán*; el *panzer kardinal*... Comentaristas anunciaron una restauración en la Iglesia que traería el nuevo *inquisidor* integrista y fanático, una especie de *Bin Laden católico* ultraortodoxo.

Un año después, ¿dónde ha quedado el crédito de aquellos titulares? Benedicto XVI ha recibido tanto al obispo tradicionalista Bernard Fellay, sucesor de monseñor Marcel Lefebvre, como a Hans Küng, símbolo durante décadas de la contestación al magisterio del Papa. Ha congregado a más de un millón de jóvenes en la Jornada Mundial de la Juventud en Colonia, para hablarles de

Cristo, no de anatemas. En las audiencias, en la plaza de San Pedro, se ha multiplicado por dos o por tres el número de peregrinos. Al segundo día del inicio solemne de su pontificado, recibió a exponentes islámicos y ha sido el segundo Papa en visitar una sinagoga.

¿Qué ha pasado? ¿Se ha transformado Benedicto XVI, a sus 79 años, convirtiéndose en un personaje radicalmente opuesto a Joseph Ratzinger? La primera respuesta a esta pregunta es obvia: el cardenal Ratzinger no era ese personaje oscuro y maquiavélico que algunos medios de información cultivaron para ridiculizar las enseñanzas de la Iglesia que él anunciaba y defendía cuando era Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Ahora bien, si esta respuesta a la pregunta es obvia, al mismo tiempo no es suficien-

te para comprender el impacto que está teniendo este pontificado en el escenario mundial, y en la Iglesia en particular. Hay tres claves decisivas para comprender a Benedicto XVI.

Dios es amor

La frase *Dios es amor* no es sólo el título de la primera encíclica de Benedicto XVI. Es el lema de su pontificado, la frase que está repitiendo sin cesar en la mayoría de sus discursos y escritos. La visión que ofrecen muchos ambientes del cristianismo se aleja tanto de la realidad, que, cuando Juan Pablo II, y ahora Benedicto XVI, anuncian el Evangelio, se convierten en revolucionarios.

En estos meses, el nuevo Papa ha explicado ante un mundo sorprendido que el cristianismo no es un sistema ético o ideológico. El cristianismo es un encuentro personal con Jesús vivo. «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la



Diez fechas

19 de abril de 2005: El cardenal Joseph Ratzinger es elegido Papa por los cardenales reunidos en Cónclave y toma el nombre de Benedicto XVI.

25 de abril de 2005: Al día siguiente del inicio solemne de su pontificado, se encuentra con representantes de otras confesiones cristianas y de otras religiones, incluidos exponentes islámicos.

18 al 21 de agosto de 2005: Jornada Mundial de la Juventud, con la participación de más de un millón de jóvenes, en Colonia y primer viaje internacional.

19 de agosto de 2005: Visita a la sinagoga de Colonia, la más antigua de Alemania.

29 de agosto de 2005: Recibe al obispo Bernard Fellay, sucesor del arzobispo francés Marcel Lefebvre como Superior General de la Fraternidad de San Pío X.

24 de septiembre de 2005: Recibe al teólogo disidente del magisterio de la Iglesia, Hans Küng.

2-23 de octubre de 2005: Sínodo de los Obispos del mundo sobre la Eucaristía, el primero de este pontificado. Entre las novedades, sesiones de intervenciones libres.

30 de noviembre de 2005: Carta al Patriarca ecuménico de Constantinopla Bartolomé I, en la que constata la reanudación del diálogo teológico oficial entre las Iglesias ortodoxas y la Iglesia católica, congelado desde hacía años.

25 de enero de 2006: Publicación de la encíclica *Deus caritas est*, la primera de este pontificado.

24 de marzo de 2006: Consistorio público para la creación de 15 nuevos cardenales, incluido el arzobispo de Toledo, monseñor Antonio Cañizares.

vida y, con ello, una orientación decisiva», explica en *Deus caritas est*.

La convicción de que *Dios es amor* se ha convertido en el programa de este pontificado, que comenzó afirmando: «Mi verdadero programa de gobierno es no hacer mi voluntad, no seguir mis propias ideas, sino ponerme, junto con toda la Iglesia, a la escucha de la palabra y de la voluntad del Señor».

No se trata de una bonita idea genérica, sino de una realidad que tiene implicaciones explosivas para el mundo y para la misma Iglesia, incluidos sus pastores. Basta pensar, por ejemplo, en las palabras que dirigió, el 24 de marzo, a los quince primeros cardenales de su pontificado: «Cuento con vosotros, venerados hermanos, cuento con todo el Colegio del que pasáis a formar parte, para anunciar al mundo que *Deus caritas est*». Y siguió diciéndoles: «Cuento con vosotros para hacer que el principio de la caridad pueda irradiarse y logre vivificar a la Iglesia a todos los niveles de su jerarquía, en toda comunidad e instituto religioso, en toda iniciativa espiritual, apostólica y de animación social».

En tiempos de globalización, de sociedades multiculturales, multiétnicas y multirre-

Diez frases

Elección: «Después del gran Papa, Juan Pablo II, los señores cardenales me han elegido a mí, un sencillo y humilde trabajador de la viña del Señor» (19 de abril de 2005).

Programa: «Mi verdadero programa de gobierno es no hacer mi voluntad, no seguir mis propias ideas, sino ponerme, junto con toda la Iglesia, a la escucha de la palabra y de la voluntad del Señor y dejarme conducir por Él, de tal modo que sea Él mismo quien conduzca a la Iglesia en esta hora de nuestra Historia» (24 de abril de 2005).

Amor: «En la encíclica he intentado demostrar que la promesa más profunda del *eros* puede madurar solamente cuando no sólo buscamos la felicidad transitoria y repentina. Que la felicidad del otro llegue a ser más importante que la mía» (5 de febrero de 2006).

Ecumenismo: «Al inicio de su ministerio en la Iglesia de Roma que Pedro ha regado con su sangre, su actual sucesor asume como compromiso prioritario trabajar sin ahorrar energías en la reconstitución de la unidad de todos los seguidores de Cristo» (20 de abril de 2005).

Revolución de los jóvenes: «Sólo de los santos, sólo de Dios, proviene la verdadera revolución, el cambio decisivo del mundo» (20 de agosto de 2006).

Familia: «Las formas de disolución del matrimonio, hasta el pseudo-matrimonio entre personas del mismo sexo, son expresiones de una libertad anárquica que se presenta erróneamente como auténtica liberación del hombre» (7 de junio de 2005).

Diplomacia de la verdad: «Cuando se ultraja la verdad, la paz queda amenazada, el derecho comprometido, y se desencadenan las injusticias» (20 de marzo de 2006).

Terrorismo: «Ninguna circunstancia puede justificar esta actividad criminal que es mucho más deplorable cuando se apoya en una religión» (9 de enero de 2006).

Armamentos y pobreza: «Menos de la mitad de las sumas destinadas a armamento sería más que suficiente para sacar de la indigencia al ejército de los pobres» (9 de enero de 2006).

Iglesia en España: «La transmisión de la fe y la práctica religiosa de los creyentes no puede quedar confinada en el ámbito puramente privado» (19 de mayo de 2005).



ligiosas, Benedicto XVI, en este año de pontificado, ha expuesto la idea central que transmitieron los primeros cristianos en el Imperio Romano, con similitudes sociológicas a las actuales, que cambió definitivamente el rumbo de la Historia.

Cooperador de la verdad

El lema que escogió el teólogo Joseph Ratzinger al ser nombrado por Pablo VI arzobispo de Munich fue *Cooperador de la verdad*, tomado de la Tercera Carta de San Juan. Se trata del *método* que aplicó el cardenal Ratzinger en los 23 años en los que colaboró con Juan Pablo II, y que le valieron tantos insultos, pues en la dictadura del relativismo lo más políticamente incorrecto es la verdad.

El *método Ratzinger* de búsqueda de la verdad se ha convertido ahora en el método de gobierno de su pontificado. La verdad es el parámetro que ha presentado a los sectores de la Iglesia –tanto conservadores como progresistas, por utilizar dos términos familiares, pero equívocos–, como lo demuestran las audiencias a monseñor Fellay o a Hans Küng.

La verdad es el criterio que ha presentado en las relaciones con los cristianos de otras confesiones (ha hecho de la búsqueda de la unidad una de sus prioridades), y ya ha logrado relanzar el diálogo teológico oficial con las Iglesias ortodoxas que se encontraba estancado desde hace años. La búsqueda de la verdad es también la impronta que ha impreso en el diálogo con los exponentes de otras religiones.

La verdad, por último, es el patrón que ha presentado al ajedrez mundial, en sus intervenciones al Cuerpo Diplomático, o a Jefes de Gobierno y de Estado con los que se ha encontrado. Es lo que los expertos han bau-

tizado como *la diplomacia de la verdad*. En esto consiste la decisiva contribución que está ofreciendo para evitar el anunciado *choque de civilizaciones*, pues está convencido de que es más bien un *choque de ignorancias*.

El 20 de marzo, lo explicaba así en un discurso a los Nuncios Apostólicos que le representan en las Naciones Unidas y en otras instituciones internacionales: «Las relaciones ente los Estados y en los Estados son justas en la medida en que respetan la verdad. Sin embargo, cuando se ultraja la verdad, la paz queda amenazada, el Derecho comprometido, y entonces, por lógica consecuencia, se desencadenan las injusticias. Éstas son fronteras que dividen a los países de manera mucho más profunda que los confines trazados por los mapas geográficos y, con frecuencia, no son sólo fronteras externas, sino también internas a los Estados».

Sobriedad benedictina

No podría comprenderse el impacto de estas dos claves que explican el fondo de este pontificado, sin analizar su forma, la manera en que son vividas por Benedicto XVI. Es la tercera clave: la sobriedad benedictina. Al escoger como obispo de Roma el nombre de san Benito, fundador del monaquismo occidental, abrazó también un estilo de austeridad y sencillez que ha caracterizado su ministerio.

Cuando los cardenales entraron en el Cónclave, la pregunta que se hacían católicos y no católicos era la misma: ¿cómo es posible sustituir a Juan Pablo II, posiblemente el personaje más carismático del escenario internacional? Benedicto XVI se ha puesto tras el surco abierto por el Papa Karol Wojtyła con la serenidad y austeridad de quien anuncia un mensaje que no es suyo –*Dios es amor*– y

Llegada del Papa
Benedicto XVI
a Colonia,
para la Jornada
Mundial
de la Juventud

que no tiene nada que aparentar, pues es un *cooperador de la verdad*. Esto es lo que cautivó a los jóvenes en Colonia, éste es el secreto del interés de los medios de comunicación que contradice al mundo de la imagen...

Los balances que los periodistas trazaron el 16 de octubre de 1979 del primer año de pontificado de Juan Pablo II no permitían ni siquiera soñar el impacto que tendría para el mundo y la Iglesia. Este balance es tan provisional como aquellos. Benedicto XVI seguirá deparando sorpresas...

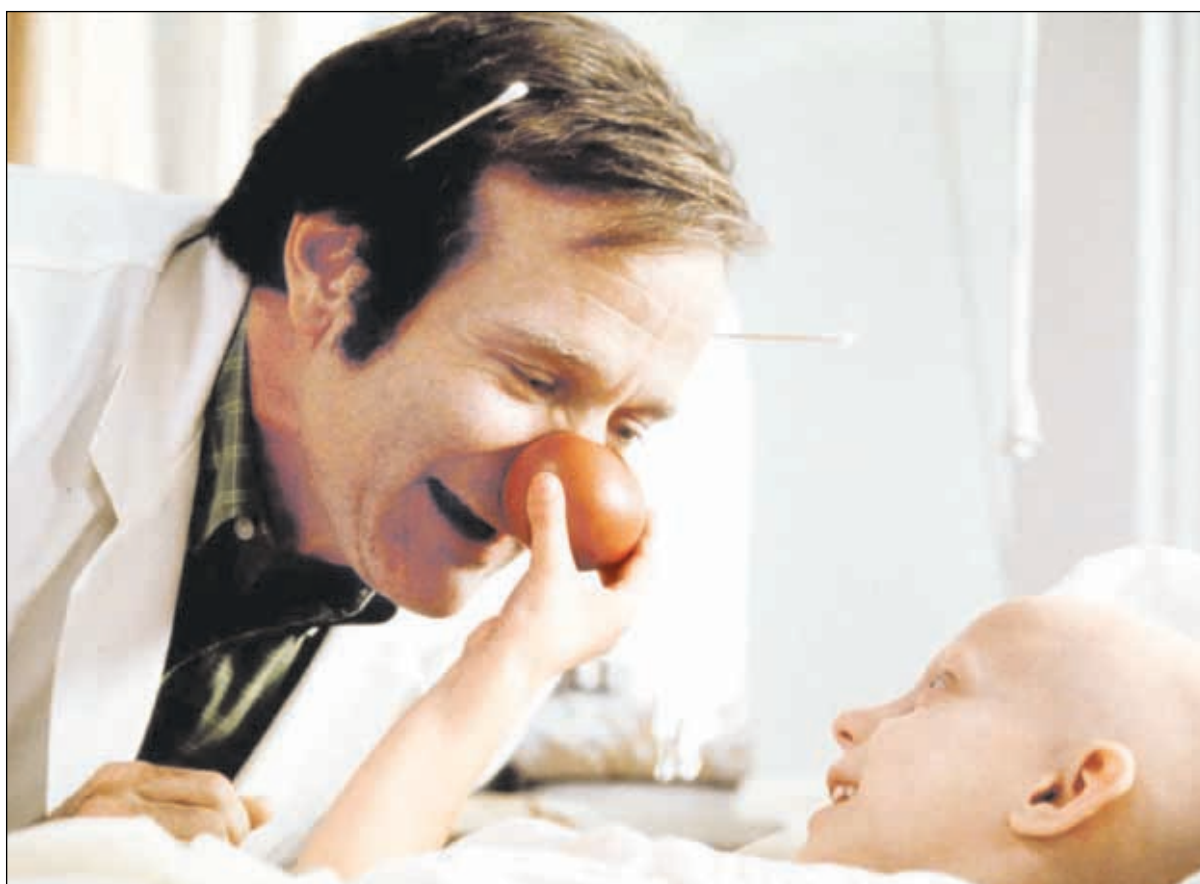
Jesús Colina. Roma

Dios es amor

Jesús ha perpetuado su acto de entrega en la Cruz mediante la institución de la Eucaristía durante la Última Cena. Ya en aquella hora, Él anticipa su muerte y resurrección, dándose a sí mismo a sus discípulos en el pan y en el vino, su Cuerpo y su Sangre como nuevo maná. Si el mundo antiguo había soñado que, en el fondo, el verdadero alimento del hombre –aquello por lo que el hombre vive– era el *Logos*, la sabiduría eterna, ahora este *Logos* se ha hecho para nosotros verdadera comida, como amor. La Eucaristía nos adentra en el acto oblativo de Jesús. No recibimos solamente de modo pasivo el *Logos* encarnado, sino que nos implicamos en la dinámica de su entrega. La imagen de las nupcias entre Dios e Israel se hace realidad de un modo antes inconcebible: lo que antes era estar frente a Dios, se transforma ahora en unión por la participación en la entrega de Jesús, en su Cuerpo y su Sangre. La *mística* del Sacramento, que se basa en el abajamiento de Dios hacia nosotros, tiene otra dimensión de gran alcance y que lleva mucho más alto de lo que cualquier elevación mística del hombre podría alcanzar (*Deus caritas est*, 13).

Entrevista con Andrea Monda sobre los ecos de C.S. Lewis en *Deus caritas est*

El Amor ama lo que no es naturalmente digno de amor



Periodista y escritor, Andrea Monda sostiene que en la primera encíclica del Papa Benedicto XVI es posible encontrar afinidades con *Los cuatro amores*, del célebre escritor C.S. Lewis. Edizioni San Paolo se ha encargado de publicar dos volúmenes de Monda sobre el autor irlandés: *Invito alla lettera di C.S. Lewis* (2000) y, junto a Paolo Gulisano, *Il mondo di Narnia* (2005)

¿Cuáles son las relaciones entre el Pontífice Benedicto XVI y el escritor irlandés?

Es sabido que el entonces cardenal Joseph Ratzinger leyó y apreció varias obras del escritor C.S. Lewis, y cada tanto vuelven a aflorar huellas de aquella experiencia también en los textos del Papa Benedicto XVI, incluso en la encíclica *Deus caritas est*.

¿En qué pasajes en particular?

Ante todo en la elección de poner en el centro de su reflexión el amor, esencia de

la doctrina cristiana, y, en especial, al haber dedicado la primera parte de la encíclica a la comparación y distinción entre *eros* y *ágape*. Es muy probable que el Sumo Pontífice se haya acordado del espléndido ensayo de Lewis *Los cuatro amores*, de 1960, en el que el escritor analiza cuatro formas de amor: el afecto, la amistad y, precisamente, el *eros* y la caridad. Pero no es sólo en la estructura donde se percibe una armonía, sino también en los contenidos: la aguda inteligencia de Lewis va al núcleo de la fe cristiana con la misma capacidad de penetra-

ción que el Pontífice alemán, y la misma habilidad para iluminar, explicar y brindar a la atención del lector.

¿Puede ofrecer algún ejemplo?

Escribe Lewis, por ejemplo, hablando de la caridad, que «...el amor-dádica natural va siempre dirigido a objetos que el enamorado considera en cierto modo intrínsecamente dignos de amor... Pero el divino amor-dádica en el hombre le permite también amar lo que no es naturalmente digno de amor: los leprosos, los enemigos, los amargados, los orgullosos». Sigue afirmando: «Nosotros queremos ser amados por nuestra inteligencia, belleza, generosidad, honradez, eficacia. Al advertir, en cambio, que alguien nos está ofreciendo amor supremo, esto nos produce un impacto terrible... En un caso similar, recibir es más duro y tal vez más meritorio que dar... Todos los que tienen buenos padres, esposas, maridos o hijos pueden estar seguros de que, a veces —y quizá siempre—, están recibiendo caridad, que no son amados porque son amables, sino porque el Amor en sí mismo está en quienes los aman». Es muy probable que el Santo Padre se haya acordado de esa página de Lewis cuando, en el punto 17 de la encíclica, escribió que «Él nos ha amado primero y sigue amándonos primero; por eso, nosotros podemos corresponder también con el amor»; y, en el punto siguiente, prosigue afirmando que «es posible el amor al prójimo en el sentido enunciado por Jesús. Consiste justamente en que, en Dios y con Dios, amo también a la persona que no me agrada o ni siquiera conozco. Esto sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios, un encuentro que se ha convertido en comunión de voluntad, llegando a implicar el sentimiento. (...) Más allá de la apariencia exterior del otro, descubro su anhelo interior de un gesto de amor, de atención, que no le hago llegar solamente a través de las organizaciones encargadas de ello, y aceptándolo tal vez por exigencias políticas».

Amor, literatura y espiritualidad... ¿Cómo logran convivir?

Es verdad que el Espíritu sopla donde quiere: un filólogo-escritor de fantasías, laico y anglicano (por más que estuviera próximo al catolicismo), y un teólogo católico alemán, hoy Pastor universal de la Iglesia católica, se encuentran, se vuelven a hallar unidos en el pensamiento y en la palabra, unidos por el Espíritu del Amor. Viene a la mente que tenía razón el escritor inglés Gilbert Keith Chesterton (1874-1936), leído y querido por Lewis y por Ratzinger, cuando escribió que la Iglesia es el lugar en el que todas las verdades se dan cita.

Un profesor converso, cautivado por la alegría

Clive Staples Lewis (Belfast, Irlanda, 1898 - Oxford, 1963). Se formó en Oxford, donde fue tutor y miembro del Consejo de gobierno en el *Magdalen College*, de 1925 a 1954, año en que fue nombrado profesor de Literatura Medieval y Renacentista en Cambridge. Ejerció una influencia muy profunda entre sus alumnos. Ateo durante muchos años, describió su conversión al cristianismo en *Cautivado por la alegría*. Dotado de una inteligencia excepcionalmente brillante y lógica, llegó a ser uno de los escritores más influyentes de nuestro tiempo. Entre sus obras, conocidas por millones de personas en todo el mundo, se encuentra la conocida serie de libros infantiles *Las crónicas de Narnia*; *Cartas del diablo a su sobrino*; *El problema del dolor*; o *Los cuatro amores*.

Entrevista a don Julián Carrón, Presidente de *Comunión y Liberación*

«El Estado no puede sustituir a los padres»

Hace poco más de un año, falleció don Luigi Giussani, fundador de *Comunión y Liberación*. Su sucesor al frente del movimiento es el sacerdote español don Julián Carrón; en esta entrevista a *Alfa y Omega*, con motivo de su presencia en Madrid para la presentación de la nueva edición del libro de Don Giussani *Educación es un riesgo*, editado por Encuentro, analiza cómo se ha desarrollado su labor en este año, así como otros asuntos de actualidad eclesial y social



Don Julián Carrón, durante la reciente presentación en Madrid de la nueva edición del libro de Don Giussani *Educación es un riesgo*

Hace poco más de un año falleció Don Giussani. ¿Cómo han notado su ausencia en *Comunión y Liberación*?

Una personalidad como la de Don Giussani se echa de menos; pero, al mismo tiempo, estamos sorprendidos de lo que sigue sucediendo entre nosotros. En la homilía pronunciada en su funeral, el entonces cardenal Ratzinger afirmó: «Don Giussani, al no vincular a las personas a sí mismo, sino a Cristo, ha ganado el corazón de las personas». Nosotros percibimos esta presencia en el entusiasmo y en la unidad entre nosotros, que no han decaído en absoluto. Nosotros ahora intentamos seguir el carisma tal y como nos lo ha transmitido Don Giussani, tratando de vivirlo con toda seriedad.

También ha pasado un año desde la muerte de Juan Pablo II y la elección del nuevo Papa. ¿Cómo ha vivido usted esta transición y cómo ve el pontificado de Benedicto XVI?

Es evidente el asombro acerca de todo lo que sucedió en torno a la muerte de Juan Pablo II, el afecto que había suscitado entre

tantas personas; ahora tenemos al Papa Benedicto XVI, que es capaz, con un temperamento distinto, de reunir a más gente todavía. Es un dato sorprendente. Todos reconocen la belleza del cristianismo, que encuentran los que buscan una guía en medio de la confusión del mundo actual.

¿Qué ha supuesto para usted este año al frente del movimiento? ¿Cómo se ha articulado su labor?

Ha supuesto una toma de conciencia clara de cuál es el pueblo que ha generado Don Giussani. Respondiendo a la gracia de Cristo, yo me admiro, recorriendo nuestras comunidades por el mundo, de las personas que han hecho interesarse de nuevo por el cristianismo. Supone percibir la presencia de Cristo actuando a través del carisma, y que continúa generando el pueblo cristiano. Mi labor es muy variada: visitar las comunidades, dar clase en la Universidad Católica de Milán, participar en los encuentros de responsables del movimiento, recibir personas o predicar retiros a nuestro grupo de consagrados, los *memores Domini*. Es una actividad muy intensa, pero entusiasmante.

Usted ha declarado que el desafío fundamental de *Comunión y Liberación* es el educativo. ¿Cómo contrarrestar la actitud del Estado de pretender erigirse en el educador único del individuo?

Educación es una tarea, fundamentalmente, de los padres. Ninguna otra institución puede sustituir a los padres, ni puede entrometerse en su derecho a transmitir a sus hijos aquello en lo que creen y el tipo de vida que desean para ellos. Por eso, la Iglesia afirma que el Estado tiene un papel subsidiario, y debe favorecer las propuestas educativas de los sujetos sociales, de modo que el estatismo no sustituya el papel de la familia.

¿Cómo se perciben en Italia las iniciativas legislativas del Gobierno español contra de la familia?

Con sorpresa, en general, incluso las posiciones políticas de izquierdas, que no pretenden seguir –salvo algunos radicales– las iniciativas que se han tomado en España.

¿Qué desafíos tiene la Iglesia hoy?

La Iglesia tiene el desafío de siempre: ser ella misma. Como han dicho constantemente los últimos Papas, no hay que someterla a los reduccionismos al uso, como identificarla con la sola ética –Juan Pablo I decía que no se podía cambiar el asombro del Evangelio por las reglas–, o con la sola doctrina... porque ninguna de estas reducciones es capaz de interesar a la gente. El cristianismo es el encuentro imprevisto con una persona fascinante; esto es lo que atrajo a los discípulos y lo que seguirá atrayendo a las personas, si a su vez encuentran personas que deseen vivir con la misma intensidad y frescura que Jesús: esto es lo que se llama testimonio. Como dice el Papa Benedicto XVI en la encíclica *Deus caritas est*, Cristo continúa acompañando a la Iglesia a través de las personas en las cuales se hace transparente. Ésta es la tarea de la Iglesia; no es otra.

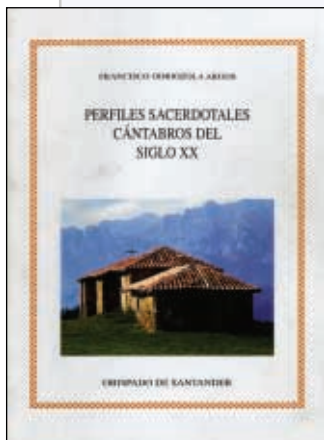
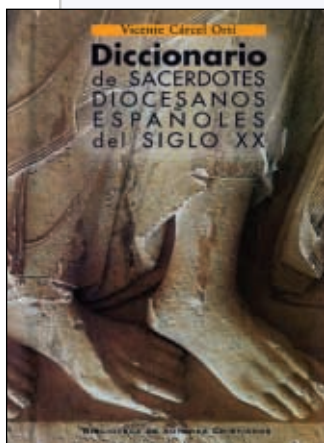
¿Se puede recuperar el interés por la vida, sin hacer una experiencia explícitamente religiosa?

Éste es el gran desafío que tiene la sociedad en general. Hoy tenemos chavales apáticos, sin interés. El nihilismo está por todas partes. La Iglesia puede aceptar este desafío, porque tiene los recursos para hacer la vida interesante. No hay que tener miedo ante la situación de la sociedad; sólo tenemos que ser nosotros mismos, para que la vida no sea una tumba, el trabajo no aplaste, las relaciones sean verdaderas y no decaigan... Este deseo lo tenemos todos, y muchos no saben cómo llevarlo a cabo. No valen sólo los conceptos.

Juan Luis Vázquez

LIBROS

Cuando la Historia se hace vida

Título: *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX***Autor:** Vicente Cárcel Ortí**Editorial:** BAC**Título:** *Perfiles sacerdotales cántabros del siglo XX***Autor:** Francisco Odriozola Argos**Editorial:** Obispado de Santander

Hay una forma singular de acercarse a la historia de la Iglesia: la vida de los hombres y mujeres que han dedicado su existencia a la misión en el nombre del Señor. Dedicar dos amplios volúmenes a la historia del clero diocesano que ha vivido en el siglo XX, uno en el caso del clero español y otro en el caso del clero en la diócesis de Santander y Mena –dos novedades editoriales coincidentes en el tiempo–, representa una de las mejores cartas de presentación de lo que es y ha sido la Iglesia en la España contemporánea. Dado que nos encontramos en anunciados tiempos de recuperación de la memoria histórica –sería preferible hablar de recuperación y pedagogía de la Historia–, he aquí dos volúmenes que nos ayudan a entender quiénes han sido los sacerdotes españoles y qué han hecho; en resumen, por qué han hecho lo que han hecho, con su vida, con su palabra y con sus ministerios. Suponen ambos textos una contribución a esa nueva forma de hacer Historia, la historia individual, que ha roto con el maleficio del predominio de las historias colectivas de raíz marxista. Aunque existan los claros oscuros, es innegable que la claridad del testimonio sacerdotal, y el dominio y predominio de la innegable búsqueda de santidad por parte de los sacerdotes, ha marcado el compás profundo de la historia de la Iglesia. El siglo XX, además, fue testigo de la mayor persecución contra la Iglesia y contra el clero en toda la historia de España, la persecución religiosa de los años treinta.

Un sacerdote cántabro, historiador, literato, etnólogo, Sixto de Córdova y Oña, escribió en 1904: «El párroco es el amigo del pueblo, porque es el amigo de Dios». Los sacerdotes están y forman parte del tejido social, humano de los pueblos y de las naciones. Están presentes en las alegrías y en las tristezas, en los tiempos de bonanza y en los de conflicto. ¿Se podría entender la historia de España, la historia de todas y cada una de las regiones y provincias sin la presencia de la Iglesia? ¿Se podría entender nuestra historia sin la presencia de la Iglesia y de los hombres de Iglesia? Los sacerdotes han estado presentes y han ocupado todos los espacios de la geografía territorial y humana de nuestro

pueblo, desde la cultura al deporte, desde los sindicatos a la política, pasando por el periodismo, en momentos fáciles y en tiempos difíciles –¿o acaso todos los tiempos no son difíciles?–. Estos libros son una auténtica polifonía humana y eclesial.

Se da una evidencia en ambos ejemplares: son todos los que están, pero no están todos los que son. Los criterios de selección de estos sacerdotes que han vivido en el siglo XX, ya fallecidos, pueden ser discutibles, no así la utilización posterior que, en el caso ambos libros, se ha hecho, con el rigor y la erudición imprescindibles, con la utilización adecuada de las fuentes primarias y secundarias y el cobijo de la bibliografía, tanto general de la Iglesia como de la especializada. Hay una perspectiva muy interesante en ambos trabajos: la historia de la teología y del ministerio sacerdotal –aún no suficientemente historiada a estas alturas–, la historia de la aplicación del Concilio Vaticano II en la Iglesia y de su incidencia en la sociedad.

Hay un método de lectura diríamos que casi infalible para analizar la objetividad y la pertinencia de las semblanzas y reseñas que se ofrecen en estos dos libros: habiendo conocido a varios de los que aparecen descritos, al leer las páginas, se reconocen tal y como fueron. Se podría decir que la pintura de la vida de estos sacerdotes, un poco más amplia en el libro referido al clero cántabro, tiene todos los colores de la paleta de su existencia. Después de leer estos libros, el lector pensará que el sacerdocio es una responsabilidad civil, de todos, y un valor para la *educación de la ciudadanía*. Esperemos que por ahí se enteren...

Una última palabra sobre los autores de estos dos volúmenes, los dos, también sacerdotes, investigadores, historiadores, canonistas, de amplio servicio a la Iglesia en diversas instituciones. Monseñor Vicente Cárcel se ha acreditado ampliamente con sus estudios sobre la historia de la Iglesia. Es quizá el historiador más afamado en estas lides; don Francisco Odriozola trabaja con una erudición sin igual y con un cuidado y respeto a la contrastación de datos de la Historia que bien merece un singular reconocimiento.

José Francisco Serrano Ocejá

Punto de vista

El confesionario vacío

Sólo hay obligación expresa de confesar una vez al año, o antes, si espera peligro de muerte, o si se ha de comulgar. Sin embargo, por mero sentido común cristiano, si se comete un pecado mortal, se debe acudir a la Reconciliación cuanto antes. Pero la Confesión, que es necesaria sólo en caso de pecado mortal, es conveniente para todos, aunque sólo se tengan faltas no graves, aunque los pecados veniales se puedan perdonar por otros medios.

Yo sólo puedo opinar como seglar. Pero, desde el punto de vista psicológico-cristiano, veo la conveniencia de acercarse de cuando en cuando al confesionario. No se trata de la dirección espiritual propiamente dicha, que supone una relación más personal con el director, y que muchos cristianos no hacemos. Pero cuando un fiel se acerca al confesionario, además de acusarse de aquellas faltas que más le preocupan, aunque no sean graves, puede hacer consultas concretas. Y son muchos los sacerdotes –a mi juicio deberían ser todos– que aprovechan esta oportunidad para dar consejos, para animar en algunos aspectos, para descubrir problemas que, tal vez, el penitente no conozca, para sugerir iniciativas.

Sin embargo, nos encontramos muchas iglesias con los confesionarios vacíos. Vacíos por dentro, es decir, sin sacerdote. Personalmente, he podido comprobar que, cuando un cura se sienta en el confesionario, enseguida hay varios, e incluso muchos, fieles ante él.

Son también muchos los templos en los que un cartelito advierte que, antes de la misa, hay un sacerdote en la sacristía, al que pueden avisar. Y yo me pregunto si ese sacerdote, en la mayoría de los casos, no podría estar sentado en el confesionario, rezando el breviario, o el Rosario, o lo que prefiriera leer.

Y vuelvo a la psicología de los fieles. Si un cristiano no tiene conciencia de haber cometido pecado mortal, siente reparo en llamar al sacerdote y molestarlo para cosas de poca importancia. Si estuviera en el confesionario, sería distinto. Y si se trata de otro que esté en pecado mortal, y que lucha entre confesar y no confesar –sobre todo si lleva mucho tiempo sin hacerlo–, le cuesta más trabajo ir a la sacristía a interrumpir al cura que, si puede, hincarse directamente en el confesionario.

Hay otras muchas iglesias en las que sí hay un confesor en su sitio, en su tribunal. Un tribunal que abre los brazos. También hay que tener en cuenta la escasez de sacerdotes, que tienen que ir de un pueblo a otro con los minutos contados.

Perdonen los sacerdotes que un seglar, sin estudios eclesiásticos y sin ninguna autoridad, se atreva a hacer esta reflexión.

Rafael Martínez Miranda

Gentes



María Lombardero,
religiosa agustina

Dios no te quita nada, te lo da todo. He experimentado que todo en la vida es para Alguien, y no para algo.

Experimenté el pasaje del evangelio de aquel que encuentra un tesoro y necesita venderlo todo para hacerse con él.



Alvaro Uribe,
Presidente de Colombia

Yo rezo todas las mañanas. Los pecadores como yo tenemos que rezar mucho. Todos los días ruego a Dios que nos ayude en la tarea

de conquistar la seguridad y el progreso de mi pueblo.



Cándida Gago,
experta en desarrollo

Dos tercios de los pobres que hay en el mundo son mujeres; también lo son el 70% de los 900 millones de analfabetos. Las sociedades

que garantizan los derechos de las mujeres son las que han alcanzado mayores grados de desarrollo.

Televisión y radio

Famosos ociosos

Los hijos de *Gran Hermano* nunca cuentan los fracasos como derrotas. A pesar de que andamos saturados de *reality shows* y de que la audiencia empieza a cansarse de alimentar a pandillas de famosos ociosos y de ociosos que anhelan ser famosos, las productoras siguen en el empeño de cuadrar el círculo con ingeniosas variaciones. Es el caso de *Tele 5*, que ya está preparando la emisión de *Supervivientes: aventura en el Caribe*. Durante un trimestre, los concursantes y los miembros del equipo de producción soportarán las adversas condiciones de una paradisíaca isla de Santo Domingo, y lo peor es que ya nos lo sabemos de memoria. Entonces, ¿hay vida más allá de los *realitys*? Puede. Han aparecido dos fórmulas interesantes que quizá rompan el molde del que han nacido clones sin un ápice de atractivo. La primera fórmula es *Habitación 623*, de *La Sexta*. Olga Viza es

la anfitriona de un programa, bastante completito, de entrevistas a un rostro conocido. Tiene la peculiaridad de que el famoso está en una suite del Hotel Palace de Madrid, se le deja solo con sus libros y su música favorita, él está a sus cosas y no sabe quién va a entrar en la suite. Se abre la puerta y parientes, amigos, profesionales, etc., empiezan a desfilar, uno tras otro, por la habitación para volverle loco a preguntas. *Habitación 623* tiene muy buena factura, la estructura es interesante y, sobre todo, original, ya que conjuga el tono *reality* con la frescura de incorporarnos a charletas de lo más familiares. Olga Viza aparece al final retomando las cuestiones interesantes y las que se quedaron aparcadas. Lo malo es que el invitado dé tan poco de sí mismo, que haya que echarlo de la suite para que no siga aburriendo al espectador. *Habitación 623* es lo mejor que tiene *La Sexta* hasta ahora.

Un canal que es producto de un matrimonio de conveniencia entre diferentes productoras y que muestra cierto atropello en sus inicios, capaz de programar buenos documentales y pésimos concursos.

La segunda fórmula que promete es la de Steven Spielberg, sí señor, como lo oyen. El director de *Munich* ha decidido tomar la iniciativa de un concurso de aspirantes a directores de cine. Su nombre es *On the Lot* y lo emitirá en breve la cadena Fox. Cada semana, los cuatro equipos de concursantes realizarán un cortometraje. El ganador, ¡atención!, tendrá como premio una producción con Spielberg y un despacho en *Dreamworks*, su famosa productora. ¡Por fin, un reality donde se trabaja en serio!

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 20 al 26 de abril de 2006)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.55 (de lunes a viernes); **07.00** (Sáb. y Dom.).- Palabra de vida
08.00 (salvo S. y D.); **11.00** (V.); **11.25** (L.).- Pop. Tv Noticias La Mañana
12.00.- *Regina coeli* (Dom. desde Vaticano) y Santa Misa
14.00; 20.00; 00.00 (salvo S. y D.
00.30: Mi.).- Pop. Tv Noticias 1 -2 -3
15.00.- Concursar con Popular
01.05 (L., Ma., J. y V.); **01.35** (Mi.);
01.45 (Sáb.).- Palabra de vida

DOMINGO 23 de abril

07.05.- Hasta 10 - **08.50.**- Cine infantil
10.30.- Cloverdale's corner - **11.30.**- Mundo solidario - **13.00.**- Argumentos
14.15.- Teletienda - **14.30.**- Valorar el cine - **16.00.**- Bonanza
17.00.- Acompáñame - **17.35.**- Dibujos animados - **18.30.**- Club Popular
19.25.- Mi vida por ti - **20.30.**- Buenas noches, Cuca - **21.30.**- El Chapulín
21.55.- Corto pero intenso
22.30.- Esta noche Mariasela
23.25.- El Tirachinas radio
01.10.- Sketch & Co.

JUEVES 20 de abril

07.00.- Vida misionera - **07.25.**- El Chapulín - **09.10.**- Más Cine *Secretaria particular* (TP) - **12.30.**- Alto, claro y fuerte - **14.30.**- Octava Dies - **16.05.**- Más Cine *El hinch* (TP) - **17.30.**- El Chavo del Ocho - **18.00.**- Hasta 10
18.50.- Pongamos (Mad) - **19.20.**- El Diccionario Popular - **20.40.**- Noticias (Mad) - **21.10.**- Argumentos - **22.00.**- Cita2 (Mad) - **22.30.**- Valorar el Cine
23.00.- Buenas, Cuca - **00.30.**- Noticias (Mad) - **01.10.**- El ojo del huracán

LUNES 24 de abril

06.00.- El Tirachinas radio
09.10.- Más Cine *La pelirroja* (+7)
11.00.- Informativo diocesano (Mad)
13.00.- Esta noche Mariasela - **14.30.**- Pueblo en camino - **16.05.**- Más Cine *A por todas* - **17.30.**- Chavo del Ocho
18.00.- Hasta 10 - **18.50.**- Pongamos que hablo de Madrid (Mad) - **19.20.**- El Diccionario Popular - **20.40.**- Noticias (Mad) - **21.10.**- La peli del lunes *Rumbo al cielo* (TP) - **23.00.**- Todo deporte
00.30.- Noticias (Mad)
01.10.- Club Popular

VIERNES 21 de abril

07.00.- Teletienda - **07.25.**- Chapulín colorado - **09.10.**- Más Cine *Dulce evocación* (TP) - **13.00.**- Buenas, Cuca
14.30.- Escuela de María - **16.05.**- Cine *Muerte en mansión de amor* (+13)
17.30.- El Chavo - **18.00.**- Hasta 10
18.50.- La hora de tu bebé - **19.20.**- Diccionario P. - **20.40.**- Noticias (Mad)
21.10.- Crónicas de un pueblo - **22.05.**- Pantalla grande - **23.00.**- Arriba y abajo
00.30.- Noticias (Mad) - **01.10.**- La peli del viernes *Una mujer rebelde* (+13)

MARTES 25 de abril

07.00.- Teletienda - **09.10.**- Más Cine *Apasionadamente* (+13) - **11.00.**- Pongamos que hablo de Madrid (Mad)
13.00.- Todo deporte - **14.30.**- Mundo solidario - **16.05.**- Cine *Daniel Boone*
17.30.- El Chavo del Ocho - **18.00.**- Hasta 10 - **18.50.**- Pongamos (Mad)
19.20.- Diccionario Popular - **20.40.**- Noticias (Mad) - **21.10.**- El ojo del huracán - **22.05.**- Frente a frente
23.00.- Con la vida en los talones
00.30.- Noticias (Mad) - **01.10.**- Cloverdale's corner - **02.00.**- ¡Cúdate!

SÁBADO 22 de abril

07.05.- Hasta 10 - **09.40.**- ¡Cúdate!
10.30.- Cloverdale's corner - **11.30.**- Pueblo en camino - **13.00.**- Frente a frente - **14.15.**- Teletienda - **14.30.**- Corto-intenso - **16.05.**- Coleccionistas
17.30.- Dibujos animados - **18.00.**- Fútbol Sala (PSG Móstoles-Benicarló)
18.50.- Arriba y abajo - **20.35.**- Pantalla grande - **21.25.**- Crónicas de un pueblo - **22.20.**- Ala... Dina
23.00.- Sketch & Co.
00.10.- Cine *Ave del paraíso* (+7)

MIÉRCOLES 26 de abril

07.00.- Teletienda - **07.25.**- El Chapulín colorado - **09.10.**- Teletienda
10.00.- Vida misionera - **10.25.**- Audiencia del Papa - **13.00.**- Con la vida en los talones - **14.30.**- Mi vida por ti
16.05.- Más Cine *El tiempo se agota*
17.30.- El Chavo del Ocho - **18.00.**- Hasta 10 - **18.50.**- Pongamos (Mad)
19.20.- Diccionario Popular - **20.40.**- Noticias (Mad) - **21.10.**- La peli en español *El hinch* (TP) - **23.00.**- Alto, claro y fuerte - **01.00.**- Noticias (Mad)
01.40.- Cloverdale's corner

Con ojos de mujer

La admiración y la Pascua

Vivimos en una sociedad que piensa que el que más critica es el que más sabe, y que, cuanto más juzgamos, más justos somos. Solemos estar impacientes por sacar punta a las declaraciones del político de turno, o evaluar el grado de moralidad de las acciones de nuestros vecinos. Seguro que todos hemos pensado alguna vez que nosotros seríamos capaces de resolver problemas como la contaminación o el tráfico, o diseñar esa parrilla televisiva que conjugara la calidad con la admiración de todos y, además, fuera rentable. «Es sencillo –pensamos–; el problema es que nadie se ha dado cuenta de cuál es la solución..., excepto yo. Tendrían que...» Nosotros sabemos más que nadie de cine, de libros, de política y de periodismo, y por eso creemos que es nuestro deber criticar y condenar todo lo que está mal. Porque es verdad: todo está mal. ¿O no?

Urge que nos paremos a pensar en qué parte del camino hemos perdido la capacidad de admirarnos ante las cosas buenas de las que estamos rodeados, ante nuestra propia realidad. Lo bello, lo bueno y lo verdadero existen en nuestra vida, nos rodean. El principal problema es que las prisas, las preocupaciones, o la crispación del ambiente nos dificulta su visión, y por eso resultamos cada vez más tristes, grises e insípidos.

Rescatar la capacidad del hombre de admirarse ante la vida es la condición indispensable para que empecemos a pensar de un modo justo, acorde con la realidad. Y no digo que nos admiremos de las cosas como tontos, sino como niños. Que redescubramos nuestra propia realidad para, desde ahí, ordenar nuestras opiniones, pensamientos y percepciones, y hacernos, así, capaces de pensar con rigor y rectitud (lo que no quiere decir que pensemos todos de la misma manera). Puede parecer que estas palabras invitan a uno a subirse a las nubes: nada más lejos de la realidad: lo que hacen es invitar a bajarse de ellas.

Admirar la belleza potencia la capacidad credora del hombre, le invita a construir, le hace feliz. Recrearse en lo feo, lo malo y lo trágico amarga y destruye. Perder la capacidad de admirar lo bello significa deshumanizarse, significa renunciar a creer y a esperar. No se puede uno acercar a sí mismo sin haber antes admirado la realidad de su propia existencia. En estos días de Pascua celebramos la resurrección de Jesucristo, un misterio al que no podremos acercarnos sin habernos quedado antes mudos ante él.

Ana Lanuza Avello

No es verdad



Idígoras y Patxi, en *El Mundo*

Hace dos años, por estas fechas, don José Luis Rodríguez Zapatero, Presidente del Gobierno de España, prometía cumplir y hacer cumplir la Constitución. A estas alturas de la película –una película que no se sabe si es de ciencia ficción, o de terror, pero que desde luego es una película bien triste, y cuyo final amenaza con ser todo menos *happy end*–, está meridianamente claro que hay una serie de ciudadanos, no se sabe bien si españoles o *expañoles*, a los que, desde luego, el señor Presidente del Gobierno no está haciendo cumplir la Constitución. Como son bastantes, aunque no los suficientes, ni mucho menos, para que se haga lo que ellos quieren y no lo que quiere la inmensa mayoría, no voy a dar sus nombres que, por otra parte, están en la mente de todos. Y por lo que respecta a él, al señor Rodríguez, tengo serias y bien fundadas dudas de que esté cumpliendo la Constitución que prometió cumplir. La cara que Idígoras y Patxi le han pintado a la Caperucita de la viñeta que ilustra hoy este rincón me parece suficientemente expresiva y suficientemente representativa de la cara que se nos está quedando a todos los españoles de bien, mientras esperamos, como Caperucita, que el lobo y el cazador salgan de la mesa de negociación. Por cierto, como *Spain is different*, por lo visto, hasta que, como están logrando, deje de ser *Spain*, ésta es la primera vez, que yo sepa, que los lobos negocian. Pero, ¿es que hay algo que negociar con los lobos?

La llamada *doctrina Zapatero* nos ha amargado la operación retorno, tanto o más que los ciento y siete muertos en accidentes de carretera; nos enteramos, al abrir el periódico, de que ha quedado aprobada la *realidad nacional* de Andalucía. No nos explican con qué lobos habrán negociado eso, y lo que presumiblemente vendrá después, por la conocida teoría de las fichas del dominó, pero ya nos iremos enterando. El señor Presidente del Gobierno ha tenido a bien amargarnos el regreso del descanso de Semana Santa, con una larga entrevista a *El Mundo*, que hay que leer, por mucho que le fastidie a uno, ya que, si no se lee, no se cree. Puede parecer inútil citar

alguna frase, porque ya digo que hay que leerla entera, ya que cada frase supera a la anterior, por increíble. Yo no sé si el señor Rodríguez se cree lo que dice. Me temo que no, porque si se lo cree y lo dice, malo; y si no se lo cree, y lo dice, peor. Según él, esto es Jauja. Vivimos en el mejor de los mundos, en el más moderado, en el más democrático, en el más progresista, en el más reconocido internacionalmente, sólo que cuando dice *vivimos* se debe referir a él y a unos cuantos más; en el mejor de los casos, desde luego, a la mitad de los españoles. «Tenemos –dice– el mejor Fiscal General del Estado que ha habido en la democracia» ¡Toma castaña! Pero, ¿esto lo sabe el señor Conde Pumpido? Dice que en Alemania los socialdemócratas son los rojos y no pasa nada. Claro, pero el problema es que aquí sí pasa. Freudianamente, dice que los que buscan conspiraciones son los perdedores. ¡Qué autorretrato! Y dice que todos acabaremos aceptando su manera de ver y entender a España y la política, y el *matrimonio con el Estatuto de Cataluña*, como hemos aceptado lo del imposible matrimonio de los homosexuales. Pero, ¿de verdad que se lo cree? Es imposible que una persona medianamente inteligente y responsable se crea tal cosa. Llama proceso de paz a lo que no es otra cosa que un proceso de rendición, y dice que las cartas de chantaje recibidas por empresarios navarros no reflejan elementos de gravedad, y que lo esencial no es acabar con las armas sino acabar con la voluntad de usarlas.

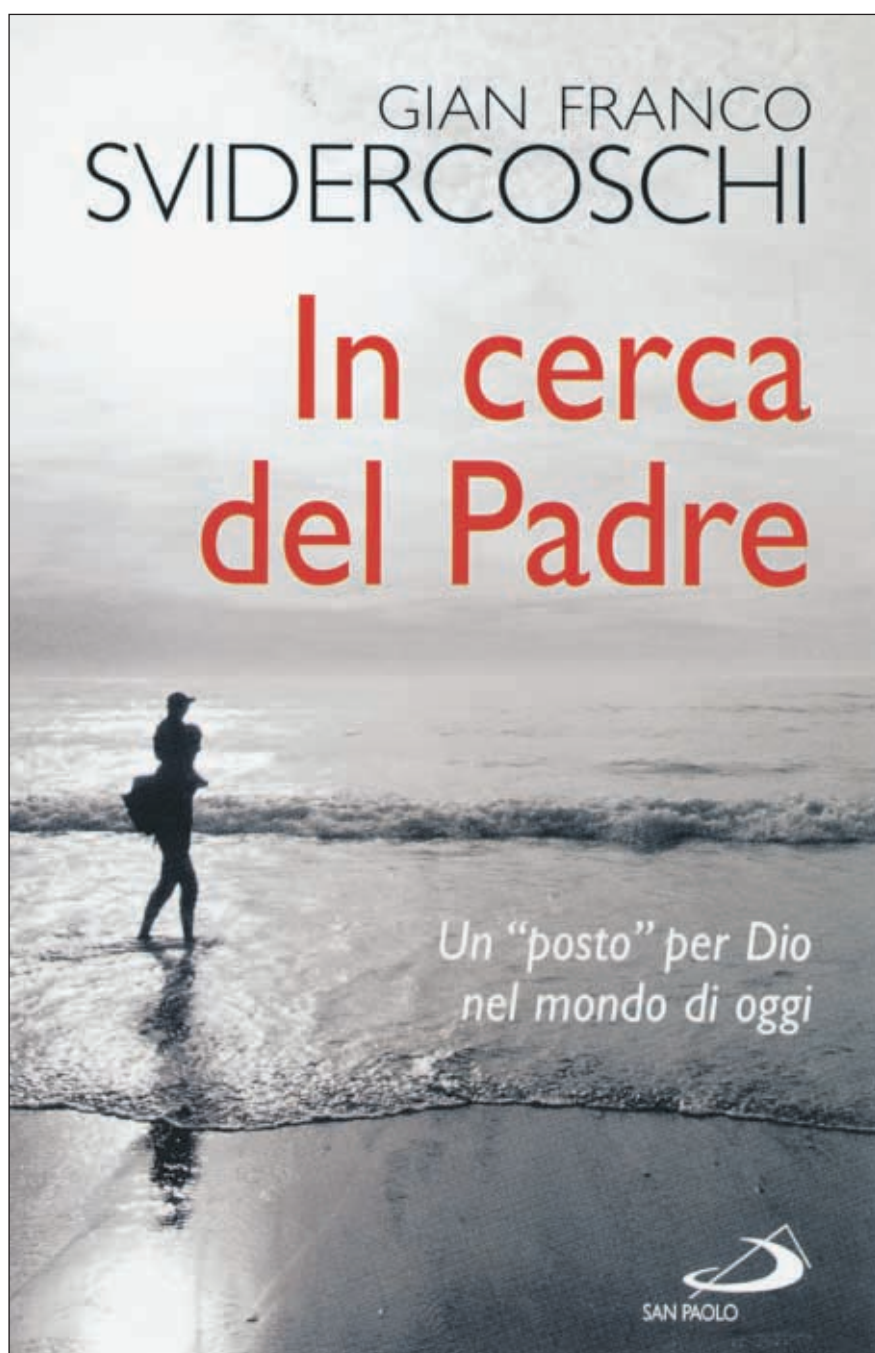
Dice el señor Presidente del Gobierno muchísimas cosas más, tan increíbles y tan intolerables como éstas, y para decirlas sigue contando con la impagable ayuda del rodillo mediático, y con el insufrible *plus* de algún cura irlandés, sectario y partidista, que únicamente se representa a sí mismo, no, desde luego, a la Iglesia católica, un individuo que dice mediar en un *conflicto* en el que sólo mueren unos y matan otros, cuyas palabras se desautorizan por sí mismas y cuyos hechos avergüenzan.

Gonzalo de Berceo

¿Todavía queda un sitio para Dios en nuestro mundo?

Érase una vez el Padre...

A la búsqueda del Padre. Un sitio para Dios en el mundo de hoy: éste es, traducido al castellano, el título del precioso libro que, editado en Italia por San Paolo, acaba de publicar Gian Franco Svidercoschi, uno de los más prestigiosos *vaticanistas*. Es, además de un acreditado informador vaticano que llegó a ser subdirector de *L'Osservatore Romano*, un escritor muy leído en Italia y traducido al extranjero. La traducción de éste su último libro al español será pronto, Dios mediante, un magnífico servicio a los lectores. La mera lectura del prólogo, que ofrecemos en esta página, es suficientemente elocuente



Hacia años que deseaba hacer este viaje a la búsqueda del Padre, de Dios Padre, para comprobar qué sitio puede quedarle todavía en la vida de los creyentes y en el mundo moderno... Me puse en camino tras las huellas de Dios, para poderse las mostrar al hombre de hoy, que las busca en su propia historia de cada día y en la historia de la Humanidad. Busca al Dios de la Encarnación: el Dios que, por medio de su Hijo, se hizo hombre, creando así un vínculo de fraternidad entre todos los seres humanos; el Dios que estrechó una alianza con el hombre, prometiéndole la felicidad eterna, pero pidiéndole también su colaboración como protagonista activo y responsable, en su proyecto de salvación, ya aquí en la tierra.

Quizás, justamente por esto, porque decidió hacerse hombre y estar presente en la comunidad de los hombres, el Dios de la Encarnación es el que más hace entrar en crisis a un cierto hombre de hoy, a unos ciertos poderes dominantes, a una cierta cultura *neoiluminista*, *neorracionalista*. Y por eso se trata, de todas las maneras posibles, de borrar a este Dios del escenario del mundo, se trata de eliminarlo de la vida individual y social.

No sólo es ignorado en la nueva Constitución europea, sino que, poco a poco, su imagen va desapareciendo de la sociedad, del arte, de la literatura, hasta del lenguaje nuestro de cada día. Al ateísmo ideológico (que, al negar a Dios, admitía en todo caso su existencia), le ha sucedido un ateísmo práctico (se vive como si Dios no existiera). Sí, está habiendo un retorno a lo sagrado, pero en general se trata de una religiosidad *self-service*, subjetiva, genérica, y en la que queda excluida toda referencia al Creador.

Precisamente de ahí, de la cada vez menor percepción de la presencia de Dios en la Historia, procede el progresivo empobrecimiento del sentido de la existencia humana, de sus valores fundamentales. Y no hay nada que sirva para llenar el vacío dejado por el derrumbamiento de las ideologías, o por la decadencia de la confianza ciega de un tiempo en la ciencia. El propio anuncio evangélico, quizás por estar demasiado cargado de superestructuras, no siempre consigue devolver esperanza al hombre, responder a sus inquietudes metafísicas, ni sirve para mantener la confrontación –sin temores ni complejos– con la modernidad.

Pero todavía hay algo más preocupante, y es que Dios Padre ha desaparecido de la dimensión religiosa de no pocos creyentes. La pérdida del sentido de Dios comenzó en las conciencias en las que la fe se agostaba. Al cristiano cada vez le cuesta más reconocer a Dios en su propia cotidianidad, llamarlo por su nombre y, antes aún, la Iglesia cada vez siente más dificultad en transmitir una fe encarnada en la vida de los hombres. Así que empezó mi viaje a la búsqueda del Padre, que se convirtió –a 40 años del Concilio Vaticano II– en un viaje a la religiosidad de hoy; un viaje que ha sacado a la superficie las consecuencias que una cierta ofuscación de la paternidad divina, y por consiguiente de la paternidad humana, ha causado en la doctrina, en la espiritualidad, en la catequesis, en la actividad misionera, en el diálogo ecuménico e interreligioso, pero sobre todo, en el testimonio de los cristianos dentro de la sociedad. A medida que se avanza en el camino, se da uno cuenta, paradójicamente pero quizá no tanto, de que de una crisis o carencia grave suele brotar siempre el remedio para superarla, por una nueva luz que la paternidad divina proyecta sobre aquella determinada situación.

La Encarnación reconoce a cada hombre una dignidad que nadie le ha dado jamás y, como se comprobó en la multitud que fue a dar el último adiós a Juan Pablo II, el mensaje evangélico de fraternidad y de amor puede llegar a todos y ser escuchado por todos. De aquí la exigencia de recuperar el sentido profundo de la paternidad divina. Sólo reconociendo a su Creador, a Dios como Padre, podrá el hombre moderno redescubrir sus propias raíces, su propia identidad.

Gian Franco Svidercoschi

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

